Naciones Unidas S/PV.5152



Consejo de Seguridad

Sexagésimo año

Provisional

5152[a] sesión

Lunes 28 de marzo de 2005, a las 15.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Sardenberg	(Brasil)
Miembros:	Argelia	Sr. Baali
	Argentina	Sr. Mayoral
	Benin	Sr. Adechi
	China	Sr. Zhang Yishan
	Dinamarca	Sr. Faaborg-Andersen
	Estados Unidos de América	Sr. Holliday
	Federación de Rusia	Sr. Konuzin
	Filipinas	Sr. Mercado
	Francia	Sr. de La Sablière
	Grecia	Sr. Vassilakis
	Japón	Sr. Oshima
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Emyr Jones Parry
	República Unida de Tanzanía	Sr. Mahiga
	Rumania	Sr. Motoc

Orden del día

La situación en Côte d'Ivoire

Cuarto informe del Secretario General sobre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (S/2005/186)

05-28446 (S)



Se abre la sesión a las 15.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Côte d'Ivoire

Cuarto informe del Secretario General sobre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (S/2005/186)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Côte d'Ivoire en la que solicita se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Djangoné-Bi (Côte d'Ivoire) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo y con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, el Consejo ha acordado cursar una invitación al Excmo. Sr. Aziz Pahad, Viceministro de Relaciones Exteriores de Sudáfrica, quien está acompañado por la Sra. Mojanku Gumbi.

En nombre de los miembros del Consejo, doy una cálida bienvenida al Excmo. Sr. Aziz Pahad.

Por invitación del Presidente, el Sr. Pahad (Sudáfrica) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en que se curse una invitación al Excmo. Sr. Alan Doss, Representante Especial Adjunto Principal del Secretario General para Côte d'Ivoire, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Doss a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2005/186, en el que figura el cuarto informe del Secretario General sobre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Alan Doss, Representante Especial Adjunto Principal del Secretario General para Côte d'Ivoire, a quien doy ahora la palabra.

Sr. Doss (*habla en francés*): Sr. Presidente: Desde la presentación al Consejo de Seguridad del tercer informe del Secretario General sobre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI), de 9 de diciembre de 2004, no se han registrado progresos significativos en el proceso de paz en Côte d'Ivoire. El proceso de paz aún se ve afectado por las repercusiones de los incidentes de noviembre de 2004. Como resultado de ello dejó de aplicarse una buena parte de lo previsto en la hoja de ruta elaborada con la mediación de la Unión Africana, bajo la dirección del Presidente Mbeki. El Gobierno de Reconciliación Nacional sigue sin contar con ministros de las Forces nouvelles y el diálogo militar entre las partes se interrumpió, por lo que se ha retrasado el proceso de desarme. Como se subraya en el informe del Secretario General (S/2005/186), las condiciones de seguridad son precarias y la situación de los derechos humanos sigue siendo motivo de gran preocupación, al tiempo que la situación económica se deteriora cada vez más.

En febrero de 2005 las Forces nouvelles llevaron a cabo una reestructuración de las zonas bajo su control mediante la creación de cinco nuevas entidades zonales que se confiaron a nuevos caudillos. Al mismo tiempo, el Secretario General de las Forces nouvelles, Sr. Guillaume Soro, anunció la creación de una escuela de policía y aduana y la apertura de un banco de depósitos en Bouaké. Si bien esa operación no indica el deseo inmediato de secesión, revela que las Forces nouvelles consideran que esta crisis se prolongará.

Las dificultades experimentadas en la aplicación de los acuerdos de paz ponen en tela de juicio la viabilidad de las elecciones presidenciales previstas para octubre de 2005. Esas elecciones, que todas las partes en el proceso de paz desean que sean justas,

transparentes, libres y abiertas, se encuentran en el centro de todos los cálculos políticos. Mientras el tiempo se agota con rapidez, tareas electorales tales como la reanudación del proceso de identificación y la actualización de los padrones electorales aún no se han iniciado, a la vez que la Comisión Electoral Independiente sigue siendo objeto de grandes cuestionamientos. La incertidumbre es cada vez mayor en lo que respecta a si podrán celebrarse las elecciones generales en 2005, según el calendario previsto. Se teme que el incumplimiento del plazo pueda traducirse en una crisis mayor.

Debido a la falta de confianza entre las partes y a las sospechas de parcialidad que pesan sobre el Consejo Constitucional y la Comisión Electoral, en una carta dirigida al Secretario General el 18 de febrero de 2005 las partes opositoras al Grupo de los Siete solicitaron que las Naciones Unidas organizaran las próximas elecciones para garantizar su credibilidad.

En este contexto, caracterizado por la desconfianza mutua de las partes, la tentación de recurrir a la guerra como solución al conflicto constituye un peligro constante. Las fuerzas de la ONUCI, respaldadas por las fuerzas Licorne, se mantienen vigilantes, especialmente en la zona de confianza, cuya situación ha pasado a ser muy tensa tras el incidente ocurrido en Logouale el 28 de febrero de 2005. Las fuerzas imparciales han reforzado su despliegue a fin impedir incursiones y confiscar armas una por una. Lamentablemente, hemos constatado que esas infracciones no han sido penalizadas por las autoridades actuales. Además, las actividades de las milicias, que han aumentado de manera considerable durante el período bajo examen, constituyen una amenaza cada vez mayor para la seguridad del país.

La falta de autoridades judiciales en la zona de confianza preocupa a las fuerzas imparciales, que no tienen mandato para prestar apoyo al sistema judicial. Por consiguiente, hemos propuesto a las autoridades nacionales que se adopten medidas excepcionales a fin de cerrar esa brecha, incluso mediante el nombramiento de administradores temporarios. También hemos propuesto que se reactive la brigada conjunta integrada por fuerzas imparciales, fuerzas nacionales y efectivos de las Forces nouvelles para patrullar la zona y combatir la delincuencia creciente que impera. Las Forces nouvelles aún no han aceptado esa propuesta porque consideran que mediante ese mecanismo el poder central puede tratar de establecerse en la zona de confianza.

La falta de confianza se ve exacerbada por la ausencia de diálogo directo entre las fuerzas armadas, a pesar de los esfuerzos tendientes a restablecer ese diálogo realizados por las fuerzas imparciales y los empeños de mediación de Sudáfrica. En enero pasado, las partes, con el respaldo del Primer Ministro, llegaron a un acuerdo sobre el principio de la representación equilibrada en la Comisión Nacional de desarme, desmovilización y reinserción, y llevaron a cabo inspecciones en los lugares de acantonamiento en las dos partes del país. Sin embargo, el proceso de desarme, desmovilización y reinserción y el entorno general de seguridad se ven amenazados y siguen siendo precarios a causa de las actividades de las milicias, algunas veces organizadas por actores políticos. También debemos destacar que las Forces nouvelles continúan supeditando su participación en el programa de desarme a los avances en el plano político.

En el marco del control del territorio, la ONUCI ha fortalecido su cooperación operacional con la Misión de las Naciones Unidas en Liberia con miras a impedir la circulación transfronteriza de armas y combatientes. Asimismo, las fuerzas imparciales deben enfrentar también el recrudecimiento de la delincuencia, particularmente en Abidján, y los abusos cometidos por algunos elementos de las fuerzas de seguridad contra la población civil. Tras la solicitud del Primer Ministro y a fin de combatir este flagelo, la policía civil de la ONUCI, con las prefecturas de policía de Abidján, ha organizado patrullas conjuntas para contribuir a la seguridad de esos barrios de clase trabajadora. Esa iniciativa ha sido acogida con suma satisfacción por los habitantes de esos barrios, en los que los abusos han disminuido en forma notable.

En la resolución 1584 (2005), de 1º de febrero pasado, se encomienda a la ONUCI y a las fuerzas Licorne la supervisión del embargo de armamentos. A fin de aplicar la resolución, las fuerzas imparciales han realizado controles sin previo aviso en algunos emplazamientos y tienen la intención de intensificarlos. Así, el 21 de marzo pasado inspeccionaron algunos lugares en el aeropuerto de Abidján y en la base aérea de Bouaké, y no se presentaron inconvenientes.

De conformidad con la resolución 1584 (2005), las partes deben presentar, dentro de los 45 días siguientes a la fecha de aprobación de la resolución, una

lista completa de sus equipos militares. Esa medida no se ha cumplido en el plazo previsto, y hemos recordado oficialmente a las partes interesadas sus obligaciones al respecto.

La situación humanitaria sigue siendo precaria, especialmente en las regiones occidental y septentrional del país. Para ayudar a los sectores más vulnerables de la población, las Naciones Unidas han lanzado un llamamiento consolidado por un monto de 39 millones de dólares. Hasta la fecha, el llamamiento no ha recibido la respuesta deseada de parte de los donantes. Únicamente se ha recibido el 5% de la cantidad solicitada. La crisis humanitaria en Côte d'Ivoire no es tan patente como las que existen en otros países de África. No obstante, no es menos real, y el futuro de 3,5 millones de personas se ha visto amenazado por la crisis. Por consiguiente, esperamos que los donantes tengan en cuenta esa situación.

La incertidumbre política y la inestabilidad de la situación militar, conjugadas con la impunidad y el derrumbe del sistema judicial, tanto en el norte como en el sur del país, han dado lugar a violaciones graves de los derechos humanos. La región occidental de país, escenario de numerosos abusos desde el comienzo del conflicto, atraviesa una situación de gran inseguridad, que ha acarreado consecuencias graves, como el desplazamiento de la población civil. La sección de derechos humanos de la ONUCI documenta las violaciones graves y, en varias ocasiones, la ONUCI ha señalado a la atención de las autoridades nacionales la responsabilidad que les incumbe de hacer comparecer ante la justicia a los responsables de esos delitos. El Consejo también ha recibido el informe de la Comisión Internacional de Investigación sobre acusaciones graves de violaciones de derechos humanos cometidas en Côte d'Ivoire , y esperamos que dedique al informe toda la atención necesaria lo antes posible.

Desde el último informe del Secretario General se ha observado que los medios de comunicación públicos y privados han disminuido la difusión de mensajes de carácter xenófobo y de odio. No obstante, ese progreso sigue siendo precario. La promulgación de una nueva ley de restricciones a la prensa mediante la aplicación de decretos podría utilizarse para controlar a los medios de comunicación e influir a la prensa privada en algunas oportunidades, como en noviembre de 2004. La ONUCI continúa presentado informes sobre el cumplimiento por los medios de información de las disposiciones establecidas en la resolución 1572 (2004).

A fin de introducir en el entorno de los medios de comunicación de Côte d'Ivoire un mensaje neutral y de promover una cultura de paz, la estación de radio FM ONUCI ha ampliado en forma progresiva sus transmisiones desde Abidján hacia el centro y el norte del país gracias a transmisores localizados en Bouaké y en Daloa. Sin embargo, el desarrollo de esa radio podría verse restringido porque la Comisión Nacional de Comunicación Audiovisual se niega a otorgarle frecuencias en el interior del país y porque la radio y televisión de Côte d'Ivoire han amenazado con suspender las frecuencias ya otorgadas.

(*continúa en inglés*)

Como ha subrayado el Secretario General en su informe, la responsabilidad definitiva de resolver la crisis de Côte d'Ivoire recae en los actores políticos del país. Sin embargo, en ausencia de un proceso político interno que funcione, la mediación y la presión externas deben contribuir a que el país avance hacia el logro de una solución pacífica para la crisis. El Presidente Mbeki ha celebrado amplias consultas con los actores clave de Côte d'Ivoire y nuevamente entablará conversaciones con ellos a principios de abril. Esta tarde, sus representantes presentarán un informe al Consejo de Seguridad e indicarán los avances logrados en la mediación hasta el momento. Sin embargo, el Consejo quizá desee considerar la posibilidad de aplicar todas las disposiciones contenidas en la resolución 1572 (2004) para respaldar el avance en los cuatro pasos fundamentales de este proceso. También quiero asegurar al Consejo que la ONUCI continuará trabajando estrechamente con el mediador y su equipo, así como con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la Unión Africana, en un empeño sostenido por hacer prosperar el proceso de paz.

Los problemas esenciales que deben resolverse a fin de garantizar la estabilidad a largo plazo de Côte d'Ivoire son bien conocidos: los requisitos de los candidatos a la presidencia, el desarme de todos los grupos armados, incluidas las milicias, y la organización de elecciones presidenciales y legislativas imparciales, libres y abiertas. Para que eso ocurra se deben lograr compromisos difíciles pero inevitables entre todos los protagonistas de manera que las instituciones del Estado gocen de plena legitimidad. Estas cuestiones sólo se

podrán resolver en un entorno de seguridad que inspire confianza a todas las partes.

Hay una paz que mantener en Côte d'Ivoire , por frágil que pueda parecer. La presencia de fuerzas imparciales es esencial para impedir el colapso total de la seguridad, que detendría el proceso político y generaría más sufrimientos para la población de Côte d'Ivoire. Todos los miembros del comité de supervisión del Acuerdo de Linas-Marcoussis son del mismo parecer.

No obstante, la fuerza actual de la ONUCI es motivo de grave preocupación. No podremos responder efectivamente o de manera adecuada de ocurrir dos o más incidentes importantes al mismo tiempo. Las responsabilidades que emanan de la resolución 1584 (2005) también han generado demandas adicionales a los limitados recursos de la Misión. Si bien hemos dejado claro a las fuerzas en el lugar que la ONUCI ejecutará su mandato utilizando las normas convenidas para entablar combate, debemos asegurarnos de tener los medios requeridos por nuestro mandato para que podamos desalentar cualquier tipo de aventurerismo. A este respecto, esperamos que el Consejo considere favorablemente el refuerzo que se solicitó en el tercer informe del Secretario General, así como la prórroga del mandato de la ONUCI.

No puedo concluir mis observaciones sin hablar brevemente de una cuestión que en los últimos tiempos ha exigido grandemente la atención del Consejo. Me refiero a la cuestión de la explotación y los abusos sexuales. Durante la reciente visita de la Secretaria General Adjunta pudimos informarle de las medidas muy enérgicas que la ONUCI ha venido tomando para enfrentar este problema. Hemos puesto en vigor varias medidas concretas con el objeto de impedir la explotación y los abusos, incluidos los programas ampliados de formación y concienciación, toque de queda para los vehículos y la designación de zonas prohibidas. Se ha recordado vigorosamente a todo el personal militar y civil sus responsabilidades a este respecto y las penalidades a que se pueden hacer acreedores de no cumplir.

Pese a las múltiples dificultades que la misión ha enfrentado desde su inicio, hace un año, creo que nos hemos ganado la confianza de la comunidad internacional. Esto se debe en buena medida —quisiera reconocerlo acá— al compromiso inquebrantable del personal y el equipo de la ONUCI, así como a los otros colegas de las Naciones Unidas que trabajan en el país. Esperamos que con el apoyo y la orientación del Consejo nos basemos en esa hoja de servicios para ayudar a Côte d'Ivoire y a su pueblo a avanzar hacia un futuro mejor y con mayor seguridad.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Doss por su valiosa exposición.

Tiene ahora la palabra el Sr. Aziz Pahad, Viceministro de Relaciones Exteriores de Sudáfrica.

Sr. Pahad (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Brasil, que está a cargo de la Presidencia del Consejo de Seguridad, por haber convocado a esta importante sesión para examinar la situación de Côte d'Ivoire.

También quisiera dar las gracias al Secretario General por su cuarto informe sobre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire. El informe identifica progresos, así como algunas preocupaciones. Las preocupaciones que se expresan son inevitables en cualquier situación de conflicto y deben verse dentro del contexto de los esfuerzos globales y los progresos realizados.

Debemos recordar que la crisis actual de Côte d'Ivoire comenzó hace un decenio cuando se le prohibió al dirigente de uno de los partidos políticos de ese país, el ex Primer Ministro Alassane Ouattara, de la Coalición de los Republicanos (RDR), ser uno de los candidatos en las elecciones presidenciales de 1995. Como resultado, el actual Presidente de Côte d'Ivoire y dirigente del Front Populaire Ivoirien (FPI) tomó la decisión de no presentarse como candidato en esas elecciones presidenciales. Esa combinación de circunstancias se tradujo en que un segmento importante de la población de Côte d'Ivoire tuviera reservas con respecto a la legitimidad del gobierno que se formó después de las elecciones de 1995.

Eso dio origen a una crisis política que llevó al golpe de estado del 25 de diciembre de 1999, el primero de su historia como país independiente. Las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2000 no resolvieron esta crisis sino que, se puede argumentar, sirvieron para profundizarla más. Eso se debió a que, entre otras cosas, las elecciones excluyeron de las elecciones presidenciales a Alassane Ouattara y al ex Presidente Henri Bedie, dirigente del Partido Democrático de Côte d'Ivoire–Partido Democrático Africano. Eso tuvo como consecuencia el boicot de la RDR a las elecciones parlamentarias. Más aún, se caracterizaron por una baja participación de votantes.

La situación empeoró de manera radical cuando hubo un intento de golpe de estado en septiembre de 2002, que se tradujo en la división del país en dos partes: el sur, bajo el control del gobierno, y el norte, bajo el control de fuerzas rebeldes, las Forces nouvelles.

En enero de 2003, las diversas fuerzas políticas de Côte d'Ivoire, incluido el gobierno, concluyeron un acuerdo en Linas-Marcoussis, Francia, que explicó en detalle las diversas medidas que tenían el propósito de terminar con la crisis de Côte d'Ivoire.

Anteriormente la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) también había participado en esfuerzos sostenidos para ayudar a resolver los problemas de Côte d'Ivoire, Estado miembro de dicha Comunidad Económica. Posteriormente, las Naciones Unidas se sumaron a la CEDEAO en ese proceso, luego de que el Consejo de Seguridad estableciera la Misión de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (MINUCI), en mayo de 2003, que fuera reemplazada posteriormente por la ONUCI, el 4 de abril de 2004.

El Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Kofi Annan, preocupado por que en julio de 2004 ninguna de estas diversas intervenciones había producido resultados satisfactorios, en cooperación con el entonces presidente de la CEDEAO, Presidente Kufuor, convocó a una reunión en Accra, a finales de ese mes.

El 19 de octubre de 2004, dos meses y medio después de la reunión de Accra III, el Secretario General manifestó su grave preocupación por la falla de las partes en Côte d'Ivoire en cumplir con los plazos contenidos en el Acuerdo Accra III. Unos días después, la CEDEAO se hizo eco de esa declaración, afirmando que "comparte plenamente las opiniones manifestadas por el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan".

Luego de la expresión de esa preocupación legítima, la situación de Côte d'Ivoire pareció alejarse aún más de la solución de la crisis que se había abordado en la reunión de Accra y de la aplicación del Acuerdo de Accra III.

Esto se debió al inaceptable ataque perpetrado por la Fuerza Aérea de Côte d'Ivoire contra las Forces nouvelles, del 4 al 6 de noviembre de 2004, que también incluyó el bombardeo aparentemente accidental de las posiciones de las fuerzas de Licorne y la muerte de un cierto número de soldados franceses. En respuesta, los soldados franceses destruyeron algunos aparatos militares que pertenecían a las fuerzas de Côte d'Ivoire.

Nos enfrentamos a una situación en la cual "jóvenes patriotas" salieron a las calles por miles y los extranjeros se evacuaron de Côte d'Ivoire. Se cerró el aeropuerto de Abidján. Los locales de los negocios fueron destruidos y algunas casas fueron blanco de ataques. Hubo tiroteos fuera del Hotel Ivoire.

Fue a la luz de todos estos hechos que precedieron o siguieron a los acontecimientos de noviembre, y debido a que el proceso de paz en Côte d'Ivoire parecía haber llegado a un callejón sin salida que el Presidente de la Unión Africana, Presidente Olusegun Obasanjo de Nigeria pidió al Presidente Mbeki de Sudáfrica que actuara como mediador de la Unión Africana para acelerar el proceso de paz de Côte d'Ivoire en el contexto del Acuerdo de Linas-Marcoussis.

Al comprender la urgencia de este asunto el Presidente Mbeki actuó de inmediato para responder a la solicitud del Presidente de la Unión Africana. En consecuencia, visitó Abidján el 9 de noviembre de 2004, aun estando esta ciudad dominada por la seria crisis de seguridad luego de los acontecimientos ocurridos entre el 4 y el 6 de noviembre.

Ese sentido de urgencia sigue siendo parte esencial de las actividades de mediación de la Unión Africana, especialmente en virtud de la necesidad de realizar las próximas elecciones presidenciales, tal como se había planificado, en octubre de este año, y del hecho de que la situación social y económica de Côte d'Ivoire se deteriora.

Después de analizar las intervenciones que han tenido lugar desde 2002 para resolver la crisis de Côte d'Ivoire y habiendo hecho participar en los debates al espectro completo de los dirigentes políticos de ese país, la mediación de la Unión Africana ha llegado a las conclusiones que siguen. En primer lugar, llegó a la conclusión de que la mediación, de conformidad con su mandato, debe buscar una solución para la crisis de Côte d'Ivoire en el marco de los Acuerdos de Linas Marcoussis y Accra II y III; en segundo lugar, que la mediación debería elaborar una hoja de ruta con tiempos específicos, señalando la diversidad de medidas que deberían tomarse para retomar el rumbo del proceso de paz en Côte d'Ivoire; y, en tercer lugar, que todas las partes de Côte d'Ivoire deben estar de acuerdo con

esas propuestas y comprometerse de esa manera a lograr una solución negociada y pacífica para la crisis del país.

Opinamos, y queremos confirmar esto al Consejo de Seguridad, que los esfuerzos sostenidos de la mediación se basan en la aceptación de estas propuestas fundamentales por todas las partes de Côte d'Ivoire.

Como sabe el Consejo de Seguridad, y como es normal en cualquier situación de conflicto prolongado, como la de Côte d'Ivoire, la desconfianza profundamente arraigada entre los dirigentes de ese país sigue impidiendo el avance hacia la solución de la crisis nacional.

Por ello, consideramos esencial que, a pesar de las diferencias que existen entre ellos, los dirigentes de Côte d'Ivoire, al menos, se unan en torno a las tres propuestas fundamentales que hemos mencionado, sin las cuales sería imposible alcanzar una solución pacífica y negociada de la crisis en ese país.

Asimismo, deseamos recalcar esta cuestión porque resulta evidente que la solución pacífica en Côte d'Ivoire requiere la cooperación y la participación de todos los dirigentes de dicho país. Por ende, es fundamental que trabajemos sobre la base del principio y la práctica de la inclusión, no de la exclusión.

Esto es particularmente importante dado que la ideología y la práctica de la exclusión yacen en el centro mismo de la crisis de Côte d'Ivoire. Por consiguiente, esta crisis no puede resolverse sobre la base de la exclusión ni de la marginación de ninguno de los agentes que Côte d'Ivoire necesita para poder alcanzar una solución duradera.

Huelga decir que ninguno de esos agentes tiene derecho a obstruir ni a bloquear intencionalmente los progresos hacia una solución. Por ende, es fundamental que el Consejo de Seguridad y la Unión Africana tengan la posibilidad de imponer sanciones eficaces contra cualquiera de esos agentes que pueda obrar de manera intencional para negar al pueblo de Côte d'Ivoire su derecho a la paz, a la democracia y al desarrollo.

Valoramos el hecho de que el Consejo de Seguridad sea plenamente consciente de los factores que desencadenaron la crisis en Côte d'Ivoire, incluidos algunos que no hemos mencionado. No obstante, debemos recalcar el rasgo distintivo del Côte d'Ivoire contemporáneo, a saber, ser patria de muchos grupos nacionales africanos, algunos de los cuales son oriundos de los países vecinos.

La pobreza generalizada hace inevitable que la lucha por el acceso a los recursos económicos y las oportunidades sea un rasgo distintivo de la política africana. Las políticas liberales aplicadas por Côte d'Ivoire desde la independencia, junto con los acontecimientos regionales que tuvieron lugar en el período colonial, tuvieron como resultado el surgimiento de una población cosmopolita en ese país.

En consecuencia, una parte considerable de esa población, de diferentes generaciones, proviene de los países vecinos. Como sucede en muchos otros países de otras partes del mundo, cuando existen dificultades económicas relativas surgen tensiones xenófobas. En Côte d'Ivoire ello se ha expresado en el concepto de "ivoirité".

Como sabe el Consejo de Seguridad, la solución fundamental y a largo plazo de la crisis de Côte d'Ivoire requiere que ese país encare con éxito toda una serie de cuestiones, incluidas las relativas a la nacionalidad, los derechos políticos, la cuestión de la tierra y la coexistencia en una sociedad multicultural, multiétnica y multirreligiosa.

Todo esto significa que la comprensible preocupación por encarar los problemas inmediatos, que pueden ser síntomas de problemas mucho más fundamentales, no debe dar lugar a la aplicación de soluciones de corto plazo que dificulten aún más la solución de los problemas de más largo plazo y, por consiguiente, más fundamentales de la sociedad de Côte d'Ivoire.

La Unión Africana y las Naciones Unidas tienen la obligación de procurar sosegadamente una solución de la crisis de Côte d'Ivoire y de resistirse a la tentación de lograr soluciones a corto plazo que enmascaren los problemas reales y que, en consecuencia, sienten las bases para una crisis más difícil de solucionar en el futuro.

La mediación de la Unión Africana se preocupa por todas estas consideraciones y trabaja sobre la base de la interrelación entre los intereses a corto y a largo plazo del pueblo de Côte d'Ivoire. Al respecto, esperamos sinceramente que las Naciones Unidas y todos los interesados en el futuro de Côte d'Ivoire no permitan que se aplique un enfoque carente de equilibrio entre los intereses a corto, mediano y largo plazo del pueblo de Côte d'Ivoire.

Tenemos entendido que el Consejo de Seguridad cuenta con los informes que la mediación de la Unión Africana ha presentado al Presidente de la Unión Africana, en particular el tercer informe, de 9 de diciembre de 2004, en el que se explican en mayor detalle algunas de las cuestiones a las que he hecho referencia.

A ese informe se anexó nuestra hoja de ruta. Seguimos procurando que las partes en Côte d'Ivoire cumplan esa hoja de ruta como única vía existente para la solución de la crisis en ese país.

También queremos aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a todas las personas que contribuyeron a la elaboración de la hoja de ruta. Como sabe el Consejo de Seguridad, cuando el Presidente Mbeki visitó Côte d'Ivoire en diciembre del año pasado, pidió a los representantes de diversas instituciones que se sumaran a su delegación. En consecuencia, en esa delegación participaron, entre otros, representantes del Secretario General, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), la Unión Europea, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. La hoja de ruta a la que nos hemos referido fue elaborada por esa delegación conjuntamente, no sólo por la mediación de la Unión Africana.

Fue motivo de satisfacción para la mediación de la Unión Africana el hecho de que las importantes instituciones que hemos mencionado pudieran participar conjuntamente en el programa de acción que dimanó del proceso de cinco días de consultas pormenorizadas llevado a cabo con las partes de Côte d'Ivoire.

Amén de cualquier otra cuestión, todo esto confirma la importancia de los mecanismos de seguimiento establecidos por los Acuerdos de Linas-Marcoussis y Accra III y la necesidad evidente de que la mediación de la Unión Africana trabaje junto con estos mecanismos.

Con la venia del Consejo, procederemos ahora a abordar los progresos hechos y los problemas encarados en la aplicación de la hoja de ruta, documento del que creo que todos los miembros del Consejo de Seguridad tienen copia. No obstante, primero quisiéramos señalar a la atención del Consejo de Seguridad algunas conclusiones de principio.

En términos generales, la mediación de la Unión Africana considera que se han hecho progresos considerables en lo que respecta a la aprobación de la legislación que se establece en el Acuerdo de Linas-Marcoussis. Abordaremos esto en mayor detalle.

El texto del artículo 35 de la Constitución convenido en Linas-Marcoussis, relativo a los requisitos para ser candidato a la Presidencia, ha sido aprobado por la Asamblea Nacional por una mayoría que es incluso superior a la que se establece en la Constitución de Côte d'Ivoire. Sin embargo, el proceso de enmienda de la Constitución de Côte d'Ivoire al respecto aún no ha concluido.

A ese respecto, debemos observar que en la Constitución de Côte d'Ivoire se dispone que toda enmienda relativa a cuestiones atinentes a la elección del Presidente de la República debe ser aprobada por referendo. No existe cláusula alguna en la Constitución de Côte d'Ivoire que excluya al artículo 35 del cumplimiento de esa disposición.

Como se indica en el Acuerdo Accra III, es posible abrogar lo dispuesto en la Constitución con relación al artículo 35 siempre que la existencia de condiciones excepcionales en Côte d'Ivoire hagan físicamente imposible celebrar un referendo.

La mediación de la Unión Africana considera que es necesario obtener la opinión colectiva de los dirigentes políticos de Côte d'Ivoire a fin de estar en condiciones óptimas de concluir la cuestión que se aborda en el artículo 35, en interés inmediato y a largo plazo de Côte d'Ivoire. Por ende, la mediación de la Unión Africana está tomando las medidas necesarias a este respecto.

También consideramos que el proceso de desarme, desmovilización y reintegración debería comenzar tan pronto como los lugares de reagrupación o reunión estén listos para poder recibir a los miembros de las Fuerzas Armadas Nacionales de Côte d'Ivoire (FANCI) y las Forces nouvelles. Se han expresado algunas preocupaciones en cuanto al compromiso, en particular de las Forces nouvelles, de comenzar el desarme, la desmovilización y la reintegración. La opinión de la mediación al respecto es que debemos aceptar la disposición expresada por las Forces nouvelles de dirigirse a los lugares de reagrupación. Nuestra tarea consiste en asegurar que los lugares de desarme, desmovilización y reintegración en el norte estén listos, y posteriormente les explicaremos los progresos hechos al respecto.

Opinamos que el Gobierno de Reconciliación Nacional —institución del Estado que tiene la responsabilidad fundamental de la aplicación de las distintas medidas de transición que culminen en la celebración, más adelante este año, de las elecciones presidenciales y parlamentarias— aún no funciona de manera efectiva. En parte, ello obedece a la falta de participación en ese Gobierno de los ministros de las Forces nouvelles, los cuales han indicado razones de seguridad que abordaremos posteriormente.

Subsisten diversos problemas con relación a la situación política general que socavan el proceso de paz en Côte d'Ivoire. Ello se puso de manifiesto en los inaceptables acontecimientos que tuvieron lugar en fecha reciente en la parte occidental del país, cuando un grupo armado del sur cruzó la zona de confianza en violación de la cesación del fuego, lo que tuvo como resultado la muerte de un grupo de personas. La parte occidental de Côte d'Ivoire tiene una larga historia de conflicto que podría explotarse. Es preciso prestar suma atención a algunas de las causas subyacentes de esos conflictos. Las Forces nouvelles informaron a la mediación sobre la posibilidad de que se lanzaran nuevos ataques contra sus posiciones y la mediación comunicó esa información de inmediato a la ONUCI.

Como ya hemos dicho, la mediación de la Unión Africana y las partes de Côte d'Ivoire están comprometidas con la celebración de las elecciones presidenciales en octubre, de acuerdo con lo previsto, con independencia de la necesidad de abordar algunas cuestiones técnicas. Por ende, la mediación está dispuesta a aplicar el calendario electoral que el Primer Ministro ha elaborado con miras a asegurar que las elecciones se celebren este año en la fecha prevista.

Las partes de la oposición, es decir, las Forces nouvelles y el G-7, han pedido que las Naciones Unidas desempeñen un papel más importante en la celebración de las elecciones. El mediador planteó ese asunto al Presidente Gbagbo durante la visita realizada en diciembre de 2004, y el Presidente señaló que acogería con beneplácito esa asistencia. Ahora sólo falta que las Naciones Unidas indiquen cómo se puede definir ese papel. Las partes de Côte d'Ivoire necesitan asistencia en forma de ideas y propuestas sobre lo que es posible, puesto que ellas por sí mismas no son capaces de formular propuestas concretas. El mediador ha comunicado esa solicitud a la Secretaría de las Naciones Unidas y aguarda su respuesta urgente.

A la mediación de la Unión Africana también le interesa que se tomen las medidas necesarias para garantizar la unidad, la paz y la estabilidad de Côte d'Ivoire una vez que haya concluido la etapa del período de transición que finalizará con la celebración de las elecciones presidenciales y parlamentarias este año. Sin embargo, la mediación es plenamente consciente de que, para que después de las elecciones se puedan tomar medidas prácticas en ese sentido, es fundamental que se aplique la hoja de ruta de tal modo y dentro de plazos tales que garanticen la celebración de elecciones dignas de crédito este año, de acuerdo con lo previsto.

Para resolver los desafíos pendientes con respecto a la aplicación de la hoja de ruta y para que se siga avanzando hacia una paz duradera en Côte d'Ivoire, dentro de seis días, el 3 de abril de 2005, se celebrará en Sudáfrica una reunión decisiva entre el Presidente Mbeki y los principales dirigentes políticos de Côte d'Ivoire. La mediación de la Unión Africana tendrá el honor de informar a la Unión Africana, al Consejo de Seguridad y al pueblo de Côte d'Ivoire acerca de los resultados de esa reunión sumamente importante.

Ahora quisiera abordar brevemente algunos de los asuntos sobre los cuales dije que informaría al Consejo en esta etapa.

Con respecto al informe legislativo, las partes acordaron que la mediación debería establecer un equipo jurídico que tomaría una decisión acerca del cumplimiento de la legislación aprobada con el Acuerdo de Linas-Marcoussis. La mediación estableció un equipo de juristas procedentes de Burundi, Rwanda y Sudáfrica. Ese equipo viajó a Côte d'Ivoire y mantuvo una amplia interacción con las partes de Côte d'Ivoire. Luego el equipo presentó su decisión al mediador, que aceptó sus conclusiones. Un ejemplar del informe jurídico se adjunta al texto de mi exposición para información de los miembros del Consejo de Seguridad.

En términos generales, las conclusiones del equipo jurídico confirman que se han logrado avances significativos en relación con esa parte de los Acuerdos. Aunque había divergencias entre las partes sobre los textos legislativos adecuados, esas divergencias tenían que ver principalmente con la interpretación del Acuerdo de Linas-Marcoussis más que con una reticencia a aplicar los Acuerdos. Hay esferas en las cuales el Acuerdo de Linas-Marcoussis no está plenamente conforme con la práctica internacional imperante, como por ejemplo con respecto a la composición

de una comisión de derechos humanos. Sin embargo, el mandato del equipo jurídico no consistía en mejorar Linas-Marcoussis o en adaptarlo para que se ajuste a la práctica internacional actual, sino en interpretarlo con rigurosidad.

Las conclusiones del equipo jurídico han sido presentadas a las partes de Côte d'Ivoire y en su mayoría han sido bien recibidas. Algunas de las partes han señalado que todavía desean plantear algunas cuestiones políticas que dimanan del informe jurídico.

En cuanto al desarme, la desmovilización y la reintegración, se ha avanzado poco. Una queja de las Forces nouvelles es que el Gobierno de Reconciliación Nacional carece de un plan exhaustivo para reestructurar la nueva fuerza de defensa de Côte d'Ivoire. La mediación ha instado al Primer Ministro a que vele por que el Gobierno apruebe un plan exhaustivo de esa índole. El Primer Ministro ha iniciado un programa encaminado a esa aprobación.

Las Forces nouvelles también han manifestado la preocupación de que temen que las vuelvan a atacar cuando desplacen sus fuerzas a los emplazamientos de desarme, desmovilización y reintegración. Para ayudar en ese sentido, la mediación ha propuesto que se pida a un país africano que suministre fuerzas adicionales a la ONUCI con miras a proteger los emplazamientos de desarme, desmovilización y reintegración de las Forces nouvelles. Esa fuerza estaría controlada por la ONUCI, pero se desplegaría con el fin de garantizar la seguridad en torno a los emplazamientos de las Forces nouvelles. Las Forces nouvelles han asegurado a la mediación que están dispuestas a comenzar el proceso de desarme, desmovilización y reintegración. Han señalado que han iniciado un proceso de sensibilización de un mes de duración con el fin de preparar a sus fuerzas para el desarme, la desmovilización y la reintegración. El Secretario General de las Forces nouvelles ha dicho que ha emitido una orden a ese efecto.

El principal desafío que se plantea en el ámbito del desarme, la desmovilización y la reintegración es que las zonas de reagrupamiento del norte no están listas. La mediación ha formado parte de un equipo de expertos de la ONUCI y de la Comisión Nacional para el Desarme, la Desmovilización y la Reinserción que ha venido inspeccionando esas zonas con el fin de determinar cuál es la mejor manera de acelerar la rehabilitación de los emplazamientos del norte. Las Fuerzas Armadas Nacionales de Côte d'Ivoire también han señalado que están dispuestas a comenzar el desarme, la desmovilización y la reintegración en cuanto puedan concluirse los preparativos.

En cuanto al funcionamiento del Gobierno de Reconciliación Nacional, volvemos a recalcar que el Gobierno no está funcionando adecuadamente. El principal problema a ese respecto, como he indicado, es que los ministros de las Forces nouvelles han expresado preocupaciones en cuanto a su seguridad en Abidján. Algunos expertos sudafricanos en seguridad visitaron Côte d'Ivoire recientemente con el fin de ayudar a solucionar ese asunto. Los expertos ya han preparado un plan general de seguridad, que se presentará a las partes de Côte d'Ivoire en la reunión prevista para el 3 de abril.

La mediación de la Unión Africana quisiera aprovechar esta sesión del Consejo de Seguridad para dar sinceramente las gracias al Consejo y a las Naciones Unidas en su conjunto por su interés continuo en que se resuelva con rapidez la crisis de Côte d'Ivoire. Pedimos que el Consejo siga ocupándose de esta cuestión. También pedimos que el Consejo de Seguridad esté pronto preparado para adoptar las decisiones que sean necesarias para conferir poderes a la ONUCI y al Representante Especial del Secretario General con el fin de ayudar a solucionar la crisis de Côte d'Ivoire por la vía pacífica. Acogemos con beneplácito la recomendación del Secretario General relativa al despliegue con carácter de urgencia de 1.226 efectivos adicionales.

En ese contexto, tenemos el privilegio de formular el solemne compromiso de que la Unión Africana y su mediación cooperarán plenamente con el Consejo de Seguridad y el Secretario General, así como con otras instituciones y otro personal de las Naciones Unidas, con el fin de llevar la paz duradera a Côte d'Ivoire con carácter de urgencia. Asimismo confiamos en que, en su conducta, las Naciones Unidas y todos sus organismos e instituciones respetarán y apoyarán a los pueblos de África, representados por la Unión Africana, en su lucha por encontrar una solución africana del problema de la crisis de Côte d'Ivoire, que es un problema fundamentalmente africano.

Por lo tanto, pedimos al Consejo de Seguridad que coordine sinceramente sus intervenciones futuras en Côte d'Ivoire con la Unión Africana en aras de una paz, una estabilidad y un desarrollo verdaderos en una Côte d'Ivoire unida. La Unión Africana entiende,

respeta y respalda las responsabilidades que tienen a nivel mundial las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad en diversos ámbitos, como el ámbito fundamental de la paz y la seguridad internacionales. La Unión Africana también está firmemente comprometida con sus propias responsabilidades para con el futuro de África y, por consiguiente, para con la eliminación de todas las amenazas a la paz y la seguridad internacionales que surjan de nuestro continente.

Consideramos que esos factores constituyen una base sólida para entablar una relación debidamente estructurada entre el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, relación que fortalecería aún más el avance mundial hacia la paz en el mundo y hacia una estabilidad universal duradera. La Unión Africana está dispuesta a hacer todo lo posible para garantizar que África contribuye a esos resultados.

También quisiéramos asegurar a los miembros del Consejo de Seguridad, a título individual y colectivo, que la Unión Africana está decidida sin reservas a ayudar a resolver la crisis de Côte d'Ivoire de acuerdo con los parámetros que hemos señalado en la presente declaración. Estamos deseando que se produzca una cooperación eficaz entre las Naciones Unidas y la Unión Africana en ese sentido.

Sr. Presidente: Les damos las gracias a usted, a los demás miembros del Consejo de Seguridad y al Secretario General por haber brindado a la mediación de la Unión Africana en Côte d'Ivoire la oportunidad de dirigirse a este órgano. Sabemos muy bien que hay muchos problemas que debemos superar, pero si encaramos los desafíos más amplios, principales y generales, entonces los demás problemas se pueden enfrentar de manera más eficaz. Por lo tanto, estamos deseando trabajar más estrechamente con el Consejo de Seguridad en el período venidero.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Pahad por las amables palabras dirigidas a mi país, el Brasil.

Sr. Motoc (Rumania) (*habla en francés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera darle las gracias por haber convocado hoy esta importante sesión. Esperamos que esta pueda dar la señal de alarma sobre los principales riesgos que plantea la crisis política que perdura en Côte d'Ivoire. También deseo dar las gracias al Sr. Doss por haber presentado el informe del Secretario General sobre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) (S/2005/186) y felicitarlo por la labor destacada que ha llevado a cabo como Representante Especial Adjunto del Secretario General en los últimos meses.

Deseo dar una calurosa bienvenida al Sr. Aziz Pahad, Viceministro de Relaciones Exteriores de Sudáfrica. Los miembros del Consejo de Seguridad y los Miembros de las Naciones Unidas en general han esperado con interés noticias acerca de los esfuerzos de mediación del Presidente Mbeki. Valoramos sobremanera el compromiso personal del Presidente Mbeki, así como su energía y su perseverancia en la realización de la difícil tarea que le encomendó la Unión Africana. Confiamos plenamente en su capacidad de contribuir a la solución de la situación y estamos dispuestos a apoyarlo en la labor que lleve a cabo en el futuro en ese sentido.

Debemos seguir insistiendo decididamente en nuestra búsqueda común de una solución política de la crisis. Esperamos que, en la reunión del próximo 3 de abril que ha de celebrarse en Pretoria, todos los protagonistas principales de Côte d'Ivoire demuestren que comprenden plenamente la gravedad de la situación y la urgencia de actuar en pro de una solución política de avenencia, en el marco del plan de paz esbozado por el Presidente Mbeki. Al mismo tiempo, deseo reiterar nuestro agradecimiento y apoyo a la Unión Africana por su participación en la búsqueda de una solución de la crisis de Côte d'Ivoire. Estamos plenamente convencidos del valor agregado de una gestión africana de los problemas de esta índole.

Hemos avanzado mucho desde el Acuerdo de Linas-Marcoussis hasta el actual plan de paz. No obstante, las señales sobre el terreno son cada vez más desalentadoras. En estos momentos debería estar claro el hecho de que este camino constituye la única solución, fuera de la cual la única alternativa es el retorno a la violencia, que tendría consecuencias incalculables para la unidad y el futuro del país, así como para la estabilidad de toda la subregión.

De acuerdo con el plan inicial, ya deberíamos haber cumplido la fase del desarme. En lugar de ello, existe incertidumbre incluso acerca de la fecha de iniciación del proceso. El Gobierno no ha entrado aún en funciones y se han establecido estructuras paralelas en el norte del país. La delincuencia va en aumento y la falta de confianza entre las partes nunca había sido mayor. El mensaje implícito en la movilización de

grupos de tipo milicia no concuerda en modo alguno con el espíritu del proceso de paz.

No podemos tolerar ningún ataque contra el personal de las Naciones Unidas ni contra la población civil. Todo aquel que atice la violencia e impida la aplicación de los acuerdos de paz debe responder por ello. A nuestro juicio, ha llegado el momento de adoptar medidas más enérgicas al respecto, incluso a nivel del Consejo de Seguridad.

Nos sorprendió enterarnos de que los autores de los ataques en Logoualé, que fueron detenidos por la ONUCI y entregados a las autoridades de Côte d'Ivoire, fueron puestos en libertad al día siguiente. La cultura de impunidad generalizada propicia la perpetuación de un clima general de intolerancia y violencia que, a su vez, se ven también atizadas por la propaganda de odio. Una vez más, los esfuerzos por controlar esta situación están resultando insuficientes.

Quisiera hacer otras dos observaciones con respecto a las elecciones y al papel de la ONUCI.

En primer lugar, en el contexto de la tensión política actual, el calendario electoral parece estar en peligro. Es esencial que antes de que se celebren las elecciones las partes aborden los principales problemas políticos aún pendientes. En nuestra opinión, la idea de que las Naciones Unidas puedan desempeñar un papel más importante en el proceso electoral debe estudiarse a fondo a la luz de la evolución de los acontecimientos sobre el terreno. En segundo lugar, la ONUCI seguirá desempeñando una función importante en circunstancias particularmente complejas, caracterizadas por numerosos desafíos.

Quisiéramos que las fuerzas de las Naciones Unidas cumplieran con eficacia las tareas que se les han encomendado, entre ellas las que se establecieron recientemente en la resolución 1584 (2005). En este contexto, estamos dispuestos a apoyar el fortalecimiento de lo ONUCI, de conformidad con las propuestas formuladas por el Secretario General. En todo caso, consideramos que un análisis de su mandato general podría resultar sumamente útil para comprender mejor sus límites y llevar a cabo un fortalecimiento operacional.

Para concluir, quisiera subrayar que en numerosas ocasiones el Consejo de Seguridad, mediante sus resoluciones y declaraciones, ha enviado su mensaje sobre Côte d'Ivoire de manera clara y firme. La Unión Africana, por conducto del Presidente Mbeki, ha asumido la tarea de superar la falta de confianza entre las dos partes y reactivar el proceso de paz. Sin embargo, lo que se requiere es obtener la voluntad de las partes de trabajar de consuno y con espíritu de buena fe con miras a alcanzar la meta compartida, a saber, la de salvaguardar la estabilidad y las perspectivas de desarrollo de Côte d'Ivoire, en interés común de la subregión y de todo el continente africano.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Rumania por las amables palabras que ha dirigido a mi país, el Brasil.

Sr. Adechi (Benin) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Lo felicitamos sinceramente por su oportuna iniciativa de organizar esta sesión pública dedicada a la situación en Côte d'Ivoire.

Damos las gracias al Sr. Alan Doss por su presentación del informe del Secretario General (S/2005/186), y damos la bienvenida al Sr. Aziz Pahad, Viceministro de Relaciones Exteriores de la República de Sudáfrica, así como a la delegación que lo acompaña. Le agradecemos en particular la información muy constructiva que acaba de proporcionarnos con respecto a los recientes acontecimientos acaecidos en el marco de la mediación de la Unión Africana, un nuevo intento de la comunidad internacional para poner fin a la crisis en Côte d'Ivoire. Deseamos aprovechar esta oportunidad para celebrar los esfuerzos de Sudáfrica por restablecer la paz en Côte d'Ivoire.

La crisis en Côte d'Ivoire es una verdadera tragedia. El Secretario General nos la ha descrito en detalle en su reciente informe, que acaba de presentarnos esta tarde el Sr. Doss. A medida que la situación se agrava, las perspectivas de paz se alejan cada día más con los crecientes retrasos en la aplicación de los acuerdos suscritos por los protagonistas de la crisis.

Por ello es tan importante la reunión de hoy del Consejo. Tenemos la impresión de que los protagonistas han decidido hacer caso omiso de los numerosos llamamientos de la comunidad internacional y de sus esfuerzos multifacéticos encaminados a ayudarlos a volver a la senda de la paz. Parece ser que, para conseguir sus objetivos, la clase política de Côte d'Ivoire prefiere la vía de la violencia, la provocación y el enfrentamiento a la de la concertación y el diálogo.

Ahora que se acerca a grandes pasos la fecha de las elecciones, se cierne una gran incertidumbre sobre

el futuro del país. En este sentido, compartimos el análisis del Secretario General, especialmente en su descripción del panorama sombrío y alarmante que se presenta actualmente en Côte d'Ivoire. No cabe la menor duda de que el proceso de paz se encuentra hoy en una etapa crucial con respecto a los numerosos retos que marcan el camino del retorno a la estabilidad en Côte d'Ivoire.

El primero de esos retos, y sin duda alguna el más urgente, es el restablecimiento del diálogo entre las partes. El mantenimiento del diálogo entre las partes en Côte d'Ivoire sigue siendo el talón de Aquiles del proceso de transición. Por ello, acogemos con gran interés el anuncio de la próxima celebración de una reunión en Pretoria entre los principales protagonistas de la crisis. Esperamos que el resultado de ella sea una vigorosa reactivación del proceso de paz. Esperamos también que las partes jueguen limpio y respeten escrupulosamente los compromisos que han asumido para restablecer la paz en Côte d'Ivoire.

El segundo de los retos se relaciona con la seguridad. Estamos sumamente preocupados por el reclutamiento "irregular' actualmente en curso, la movilización y la tenencia de armas por las milicias y otros grupos ilegales, así como por la peligrosa amenaza que esto representa para la paz y la tranquilidad de la población de Côte d'Ivoire y la seguridad de toda la subregión.

En cuanto a la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI), que ha tenido éxitos recientes sobre el terreno, es importante que continúe contrarrestando las actividades de los grupos armados ilegales mediante la aplicación de medidas enérgicas llevadas a cabo en concertación con las fuerzas de la Operación Licorne. También es sumamente urgente acelerar la puesta en práctica de las condiciones materiales para la iniciación efectiva del programa de desarme, desmovilización y reintegración. Una vez iniciadas, las diversas actividades de ese programa contribuirán, de manera inevitable, a mejorar las condiciones de seguridad en el país, condición necesaria para la creación de bases estables y duraderas para la recuperación económica.

También deben preverse medidas para hacer frente a quienes cometan violaciones de los derechos humanos o las alienten, así como a quienes protejan a los perpetradores de tales crímenes. El derrumbamiento del sistema judicial del país y la desarticulación de la policía nacional, que favorecen el imperio de la impunidad, es para nosotros un grave problema que se debe resolver, aunque en las condiciones actuales, en las que el país está dividido de hecho, este sea un problema de difícil solución.

El restablecimiento de la seguridad también depende de la cesación de la campaña de exhortación al odio y la violencia que han orquestado algunos medios de difusión. En este sentido, encomiamos la importante labor desplegada por la ONUCI mediante su oficina de información y su emisora de radio. La instamos a continuar sus meritorias actividades en este ámbito.

Habida cuenta del nivel y el ritmo del deterioro de la situación sobre el terreno, así como de los riesgos reales de conflagración y las consecuencias previsibles que ésta tendría para la subregión, compartimos la opinión del Secretario General de que el Consejo de Seguridad debería considerar la posibilidad de realizar una evaluación periódica de las aplicación de las resoluciones 1572 (2004) y 1584 (2005) con miras a adoptar las medidas que sean necesarias.

El tercer desafío es la organización de las elecciones. La celebración de las elecciones en los plazos previstos sigue siendo un elemento importante del proceso de transición, y las partes de Côte d'Ivoire deberán hacer todo lo posible para superar las vacilaciones que se observan tanto en la creación de la comisión electoral y la elaboración de los padrones electorales como en la adecuación de la legislación electoral a los Acuerdos de Linas-Marcoussis y Accra III.

Más allá de estos tres grandes desafíos, opinamos que la situación humanitaria en Côte d'Ivoire, sobre todo en las regiones al norte del país que se encuentran bajo el control de las Forces nouvelles, merece una atención especial. Respaldamos el llamamiento que hizo el Secretario General a los donantes para que aporten los recursos necesarios para continuar prestando asistencia internacional a los tres millones de personas que están necesitadas de ella, así como para que se realicen esfuerzos más eficaces a favor de los 5 millones de niños menores de 5 años que se han visto afectados por la crisis.

Volviendo al tema de la ONUCI, compartimos totalmente la opinión expresada por la Sra. Louise Fréchette, Vicesecretaria General de las Naciones Unidas, sobre la delicada situación de la Operación en Côte d'Ivoire. Durante su reciente visita a Abiján, hizo hincapié con toda justeza en que las expectativas de las

partes en Côte d'Ivoire van más allá de los medios de que dispone la Operación para cumplir su mandato. En particular, nos preguntamos cuál es su capacidad de reacción en el marco de los plazos electorales que se han previsto en el país y que conllevarán un aumento de las tensiones. Por lo tanto, no sólo conviene prolongar su mandato por un año más, sino también proporcionarle los recursos humanos y logísticos que solicitó el Secretario General para que pueda cumplir eficazmente su mandato ampliado con respecto a las nuevas responsabilidades que recientemente le confiamos.

Nuestra convicción es que, más allá de toda mediación, cualesquiera que sean los medios que la comunidad internacional ponga al servicio de la paz en Côte d'Ivoire y cualesquiera que sea la determinación que muestren los mediadores en la crisis, corresponde en primer lugar a los propios habitantes de Côte d'Ivoire ser los protagonistas del proceso de paz y asegurar su éxito mediante su conducta cotidiana. Benin apoya firmemente el programa de acción de la mediación africana, ya que, a nuestro juicio, sus etapas bien concebidas pueden hacer renacer la esperanza en Côte d'Ivoire.

Para concluir, hacemos un llamamiento a las partes en Côte d'Ivoire para que aprovechen la reunión de Pretoria para renunciar definitivamente a la opción suicida de una guerra interminable en Côte d'Ivoire. Los exhortamos a que logren avenencias que tal vez sean difíciles, pero que son inevitables y necesarias para hacer avanzar el proceso de paz. Abrigamos la ferviente esperanza de que lo lograrán en el interés supremo del pueblo de Côte d'Ivoire.

Sr. Zhang Yishan (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: La delegación de China da la bienvenida al Viceministro de Relaciones Exteriores de Sudáfrica, Sr. Pahad, que ha hecho un largo viaje para venir a informar al Consejo sobre la evolución de la situación en Côte d'Ivoire. China agradece profundamente los esfuerzos de mediación emprendidos por el Presidente Mbeki en nombre de la Unión Africana para acelerar el proceso de solución de la cuestión de Côte d'Ivoire. Esperamos con interés que se obtengan resultados positivos en la reunión que se celebrará en Sudáfrica a comienzos de abril. También agradecemos los esfuerzos del Sr. Alan Doss, Representante Especial Adjunto Principal del Secretario General, así como su presentación. Además, agradecemos los esfuerzos realizados en ese sentido por el propio Secretario General, así como por la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO).

China siempre ha seguido de cerca los acontecimientos acaecidos en Côte d'Ivoire y espera que ese país consiga lo antes posible la reunificación del norte y el sur, así como la estabilidad y la paz. Nos complace que, gracias a los buenos oficios del Presidente Mbeki, se hayan registrado cambios positivos en la situación en Côte d'Ivoire. El Gobierno de Côte d'Ivoire ha adoptado las medidas necesarias para proscribir la violencia callejera y establecer un clima propicio para el diálogo. Acogemos con beneplácito y agradecemos estos avances.

Sin embargo, también cabe señalar que el proceso político que tiene lugar en Côte d'Ivoire continúa estancado y que la situación de seguridad sigue siendo inestable. Para poner fin a ese estancamiento, la primera prioridad es que todas la partes cumplan los compromisos que contrajeron ante el Presidente Mbeki durante su visita a Côte d'Ivoire y hagan avanzar el proceso de paz de conformidad con la hoja de ruta de la Unión Africana. Accra III y el Acuerdo de Linas-Marcoussis —bases para una solución política del problema de Côte d'Ivoire— deben aplicarse plenamente y, lo que es más importante aún, las partes en Côte d'Ivoire deben mantenerse firmes en su determinación de procurar resolver sus controversias mediante el diálogo. Al mismo tiempo, la comunidad internacional deberá seguir prestando asistencia a Côte d'Ivoire.

En el año transcurrido el Consejo de Seguridad aprobó tres resoluciones sobre Côte d'Ivoire que han tenido un papel positivo en el mantenimiento de la paz y la estabilidad en ese país y la subregión. Las Naciones Unidas deberían seguir ampliando su coordinación y cooperación con la Unión Africana y la CEDEAO, así como con otras organizaciones subregionales, trabajar con el Presidente Mbeki en sus esfuerzos de mediación en nombre de la Unión Africana y apoyar el papel rector de esa organización.

En principio, China hace suya la recomendación del Secretario General de que se prorrogue el mandato de la ONUCI. China está dispuesta a estudiar, junto con otros miembros del Consejo, los detalles de esa recomendación.

Sr. Mahiga (República Unida de Tanzanía) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Doy las gracias al Sr. Alan Doss por haber presentado el informe más reciente del Secretario General. Mi delegación acoge

con beneplácito y agradece la presencia del Sr. Aziz Pahad, Viceministro de Relaciones Exteriores de la República de Sudáfrica, para informar al Consejo sobre la mediación llevada a cabo por el Presidente Mbeki en Côte d'Ivoire en nombre de la Unión Africana.

Han transcurrido más de dos años desde el estallido del conflicto de Côte d'Ivoire, en septiembre de 2002. Debemos tener en cuenta la celeridad con que la comunidad internacional respondió a ese conflicto. La subregión del África occidental, por conducto de su organización regional, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), desplegó rápidamente una fuerza de mantenimiento de la paz que contó con el pleno apoyo político de la Unión Africana. Además, se negociaron propuestas concretas de paz que culminaron en el Acuerdo de Linas-Marcoussis, que fue revisado y refirmado en Accra.

La respuesta de las Naciones Unidas a la crisis de Côte d'Ivoire fue igualmente rápida, y se inició con la resolución 1464 (2003), de 4 de febrero de 2003, en la que se apoyó de manera firme la aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis. El Consejo de Seguridad ha seguido ocupándose de manera sistemática de la crisis de Côte d'Ivoire.

Resulta desalentador que las enérgicas respuestas iniciales y los esfuerzos subsiguientes para poner fin a la crisis hasta la fecha no hayan dado los resultados deseados. El acuerdo de cesación del fuego concertado el 3 de mayo de 2003 sigue siendo endeble. Eso quedó demostrado claramente con los acontecimientos ocurridos el 24 de febrero de 2004 y por la crisis de noviembre de 2004, cuando la situación empeoró drásticamente. Ni el Acuerdo Linas-Marcoussis ni el Acuerdo Accra III se ha cumplido totalmente. Contra este telón de fondo inquietante se debe examinar y valorar la iniciativa del Presidente Mbeki. En todos los interesados en poner fin a la crisis recae la responsabilidad de garantizar que la iniciativa del Presidente Mbeki tenga éxito. Sobre todo, los protagonistas de la crisis de Côte d'Ivoire tienen la responsabilidad de garantizar el éxito de los esfuerzos de paz del Presidente Mbeki.

Como se señala en el informe del Secretario General (S/2005/186), la comunidad internacional no puede reemplazar ni sustituir la voluntad política de los dirigentes y el pueblo de Côte d'Ivoire para llevar adelante el proceso de paz, facilitado por los distintos marcos de paz ya establecidos y con el respaldo del Consejo. De hecho, a los dirigentes de Côte d'Ivoire les incumbe toda la responsabilidad de encontrar una salida para la crisis actual y de adoptar las decisiones difíciles y contraer los compromisos visionarios que se requieren en forma urgente. No pueden incumplir los acuerdos; deben cumplir sus compromisos y respetar la Constitución. La iniciativa del Presidente Mbeki en nombre de la Unión Africana ofrece otra oportunidad para que las partes reflexionen e impulsa a las partes a esforzarse aun más en la búsqueda de una solución pacífica para el conflicto.

La iniciativa del Presidente Mbeki goza del respaldo de todas las fuerzas políticas de Côte d'Ivoire. Al menos así parece. También tiene el apoyo de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, la Unión Africana y las Naciones Unidas. Estamos aquí para deliberar sobre la iniciativa del Presidente Mbeki, sobre la manera de restaurar la confianza mutua entre las partes y hacer prosperar el proceso. Más concretamente, estamos aquí para examinar la forma de salir del estancamiento en el programa legislativo; en el programa de desarme, desmovilización y reinserción; en el restablecimiento de la administración gubernamental en todo el país; y en la celebración de elecciones libres y justas basadas en los elementos fundamentales acordados anteriormente.

Las propuestas del Presidente Mbeki son innovadoras y serán útiles en la creación de un entorno propicio para avanzar. Debemos proporcionarle todo el apoyo y la cooperación que necesita. Esperamos con interés que la reunión prevista que se celebrará en Sudáfrica a principios del mes que viene arroje resultados positivos. Una de las dificultades más graves en lo que respecta al respaldo de la iniciativa del Presidente Mbeki es crear incentivos apropiados para conservar la actual atmósfera política pacífica de compromiso y avanzar hacia una situación en la que las partes tengan beneficios compartidos en una nueva distribución política. El Consejo de Seguridad debe trabajar con el Presidente Mbeki para identificar y aplicar la combinación adecuada de incentivos y otras medidas en el contexto de resoluciones anteriores del Consejo de Seguridad.

Para concluir, es menester destacar que las iniciativas políticas que acogemos con beneplácito y encomiamos no podrán ir muy lejos si no mejora la situación de seguridad de Côte d'Ivoire. Mi delegación apoya con firmeza la solicitud del Secretario General de que el Consejo apruebe los recursos civiles, militares y de policía civil adicionales que se han propuesto en el tercer informe del Secretario General sobre la

Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI). También apoyamos la recomendación de que se prorrogue el mandato de la ONUCI durante otro período de 12 meses, hasta el 4 de abril de 2006.

Sr. Holliday (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Queremos agradecer al Viceministro de Relaciones Exteriores, Sr. Aziz Pahad, su labor y la exposición informativa que nos ha brindado hoy. También damos las gracias al Sr. Alan Doss por presentar el informe del Secretario General (S/2005/186) y por su labor en Côte d'Ivoire.

Acogemos con beneplácito el último informe del Secretario General. Lo estamos estudiando cuidadosamente. Deseamos encomiar la labor del Presidente Thabo Mbeki en sus esfuerzos de mediación entre las partes de Côte d'Ivoire, así como la labor de la Unión Africana para resolver la crisis.

Formulamos un llamamiento a todas las partes de Côte d'Ivoire para que respeten sus compromisos contraídos en virtud del Acuerdo Linas-Marcoussis, el cual fue cuestionado en varias oportunidades el año pasado. Instamos especialmente a las partes a que demuestren un verdadero compromiso con la paz y la reconciliación en las próximas conversaciones que se entablarán en Pretoria a principios de abril.

Nos sigue preocupando la situación humanitaria y, obviamente, la población vulnerable afectada por este conflicto.

De hecho, al examinar el último informe del Secretario General, analizaremos todos los aspectos. Seguimos planteándonos preguntas sobre la utilidad de la ampliación de la capacidad de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) más allá de su mandato actual, dada la falta de voluntad política que hasta ahora han demostrado las partes para hacer prosperar el proceso de paz. No obstante, consideramos que es absolutamente necesario que se logren progresos y que la ONUCI debe utilizar todos los instrumentos a su disposición.

Por último, formulamos un llamamiento a todas las partes para que reduzcan la violencia y la retórica destructiva, así como para que renueven su compromiso para con el estado de derecho. Además, deseo encomiar a la misión en Côte d'Ivoire por su labor para hacer frente a la cuestión del abuso y la explotación sexuales. Esperamos con interés trabajar con nuestros colegas del Consejo en este asunto delicado.

Sr. de La Sablière (Francia) (*habla en francés*): Yo también deseo dar las gracias al Sr. Alan Doss por la exposición informativa que nos acaba de brindar en relación con la situación en Côte d'Ivoire. También quiero dar las gracias al Viceministro de Relaciones Exteriores de Sudáfrica, Sr. Azíz Pahad, y a la Sra. Mojanku Gumbi por habernos acompañado hoy. Su presencia en Nueva York reviste una importancia especial para mi delegación y considero que para todos los miembros del Consejo de Seguridad. Es importante por una razón sencilla y fundamental: que la comunidad internacional deposita grandes esperanzas en los esfuerzos de Sudáfrica y en la participación personal del Presidente Thabo Mbeki para sacar a Côte d'Ivoire de la crisis profundamente arraigada en la que está sumida.

De hecho, la crisis de Côte d'Ivoire es preocupante porque hay mucho en juego, principalmente para Côte d'Ivoire y sus habitantes. Hace dos años que el país ha sido dividido, fragmentado y empobrecido cada vez más. Esa situación no puede continuar en forma indefinida. También hay mucho en juego para toda la subregión del África occidental. Eso se ha dicho a menudo en la mesa del Consejo. Creo que todos aquí están bastante convencidos de que si Côte d'Ivoire se derrumba, la región íntegra podría verse desestabilizada gravemente durante mucho tiempo.

Por último, consideramos que lo que está en juego aquí también puede afectar a todo el continente africano. En un momento en que África se está organizando y se hace cargo de su propio futuro, es inaceptable que una crisis grave continúe en un país importante del continente que durante años había sido considerado como el país más exitoso del África occidental en lo que respecta a su desarrollo.

Lamentablemente, cabe destacar que, pese a los excepcionales esfuerzos realizados por el Presidente Mbeki, Côte d'Ivoire está todavía muy lejos de regresar a la senda de la reconciliación. ¿Qué hemos observado? En primer lugar, hemos observado que las partes en Côte d'Ivoire no han renunciado a la opción militar, como quedó demostrado por los hechos muy graves que ocurrieron en Logoualé el 28 de febrero pasado. Eso es inaceptable.

Las partes en Côte d'Ivoire deben ser conscientes del hecho de que la comunidad internacional nunca estará de acuerdo con un arreglo de la crisis por la fuerza o por las armas; tal arreglo, en cualquier caso,

no sería duradero. La comunidad internacional también velará por que se cumpla el embargo de armas, de conformidad con las resoluciones 1572 (2004) y 1584 (2005). Agregaría que, en ese contexto, el fortalecimiento de los contingentes de la ONUCI nos parece una condición indispensable y muy urgente.

En segundo lugar, en Côte d'Ivoire persisten las campañas en los medios de comunicación para incitar al odio y para la difusión de desinformación. Tampoco se puede tolerar esto, ya que todos somos muy conscientes de las consecuencias devastadoras que pueden tener tales campañas.

En tercer lugar, la situación política sigue estancada, y no se han registrado avances importantes con respecto a los elementos clave del proceso de reconciliación en los términos definidos por el Acuerdo de Linas-Marcoussis. No se han iniciado el acantonamiento de las fuerzas y el desarme de las Forces nouvelles. No se han disuelto las milicias; de hecho, es evidente que están armadas y que siguen planteando una grave amenaza para la estabilidad del país, en Abidján y en otras partes. Para concluir, no se ha revisado todavía el artículo 35 de la Constitución. Se deben superar estos obstáculos.

De hecho, el tiempo se acaba. Se debe hacer todo lo posible por asegurar que se celebren las elecciones de conformidad con el calendario establecido, es decir, en octubre próximo —siete meses a partir de la fecha— porque la celebración de elecciones libres, abiertas y transparentes constituye la única solución para la crisis. Debo decir que, si las elecciones no se celebran en octubre, de acuerdo con lo previsto, Côte d'Ivoire emprenderá un camino que lo llevará a un territorio desconocido y lleno de peligros.

En ese contexto, Francia opina que los esfuerzos del Presidente Mbeki son esenciales. Quisiera aprovechar esta oportunidad de contar con la presencia del Sr. Pahad para reafirmar, de manera vigorosa, el hecho de que Francia apoya plenamente los esfuerzos de mediación que el Presidente Mbeki inició en nombre de la Unión Africana. Somos conscientes de que su tarea no es en modo alguno fácil, pero debe tener éxito. Las deliberaciones que con él se iniciarán dentro de pocos días en Pretoria son aquí cruciales. Tenemos la esperanza de que posibilitarán la reanudación del dinámico proceso de paz en Côte d'Ivoire. Para hacerlo, todas las partes en Côte d'Ivoire deberán demostrar su sentido de responsabilidad, y, tal como el Consejo ha afirmado a menudo, todo compromiso que asuman ante el Presidente Mbeki debe ser cumplido. La comunidad internacional tendrá que estar muy alerta a este respecto.

El último aspecto al que deseo referirme es el nuevo examen, en los próximos días, del mandato de la ONUCI y de las fuerzas Licorne por parte del Consejo de Seguridad. El debate que se celebre y las decisiones que adopte el Consejo serán determinantes. El Consejo tendrá que trabajar en estrecha cooperación con Sudáfrica, la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental.

Por ello, resulta crucial para el Consejo prestar mucha atención a la mediación africana y acatar sus análisis y recomendaciones. El mandato de las fuerzas imparciales vencerá el 4 de abril, cuando se estarán llevando a cabo las deliberaciones entre el Presidente Mbeki y las partes de Côte d'Ivoire en Pretoria. El Consejo tendrá que estar al tanto de los resultados de esa reunión y del análisis que haga el Presidente Mbeki de esos resultados. Por consiguiente, mi delegación propone que se prorrogue el mandato de las fuerzas imparciales por un mes, hasta el 4 de mayo. Ello le dará al Consejo el tiempo necesario para llevar a cabo su labor, y entonces tendríamos el informe del Presidente Mbeki sobre las deliberaciones que se estén celebrando en Pretoria.

Hoy, a un mes del 4 de mayo y a siete meses de las elecciones, no puedo sino subrayar aquí, una vez más, nuestra profunda preocupación ante la situación en Côte d'Ivoire. Sería grave, en verdad, si no se produjera un avance significativo en los próximos días con respecto a la aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis. De nuevo, ese es el motivo por el que confiamos en que el Presidente Mbeki logrará ese avance significativo, y al Consejo de Seguridad le corresponde ayudarlo a hacerlo.

Para concluir, quisiera hacer hincapié en el hecho de que Francia siempre ha actuado de conformidad con el mandato que el Consejo de Seguridad le confirió. Si el Consejo lo desea, teniendo en cuenta el punto de vista africano, Francia seguirá asumiendo esa responsabilidad.

Sr. Baali (Argelia) (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera saludar la presencia del Secretario General entre nosotros. También deseo dar la bienvenida al Sr. Aziz Pahad, Viceministro de Relaciones Exteriores de Sudáfrica, y agradecerle de manera calurosa su excelente presentación sobre los resultados de la

mediación del Presidente Mbeki, en nombre de la Unión Africana, en el contexto de la crisis de Côte d'Ivoire.

En nombre de Argelia, deseo rendir homenaje a Sudáfrica y al Presidente Mbeki por su compromiso personal y sus esfuerzos incansables por poner fin al estancamiento en el proceso de paz. Deseo asegurarles nuestro pleno apoyo. Argelia también quisiera dar las gracias al Sr. Alan Doss por su presentación.

A Argelia le complace mucho observar que los protagonistas en Côte d'Ivoire aprovechan la oportunidad de la reunión que ha de celebrarse en Pretoria los días 3 y 4 de abril para anunciar el nuevo reinicio del proceso político con seriedad. La situación en Côte d'Ivoire está quedando fuera de control y, por tanto, todas las partes interesadas deben cumplir sus responsabilidades. La salvación del país debería tener prioridad por encima de los intereses estrechos y las ambiciones personales.

Es importante que los protagonistas de la crisis entiendan que la comunidad internacional empieza a perder la paciencia, habida cuenta de los injustificables titubeos que ocurren y el incumplimiento de los compromisos asumidos. En su plan de acción, el Presidente Mbeki ha hecho grandes esfuerzos por abordar las preocupaciones objetivas de todas las partes. En forma muy correcta, ha definido el restablecimiento de la confianza entre las partes como requisito indispensable para el reinicio del proceso de paz. La Unión Africana y el Presidente Mbeki, también de manera muy correcta, han pedido al Consejo de Seguridad una oportunidad adicional para el diálogo y la cooperación, y la han conseguido, ya que el Consejo ha estado de acuerdo en suspender la aplicación de las medidas previstas en su resolución 1572 (2004).

Sin embargo debemos reconocer que las partes no parecen haber optado de manera resuelta por la paz y la reconciliación —lejos de ello. La comunidad internacional espera que hagan esfuerzos adicionales y que se pongan de acuerdo con respecto a concesiones mutuas.

Se debe hacer todo lo posible para garantizar que se celebren las elecciones en la fecha prevista. A ese respecto, es vital que las partes tomen iniciativas para dar visibilidad al país y brindar a la población de Côte d'Ivoire una perspectiva tranquilizadora.

El peor panorama que puedo prever sería el del estancamiento político cuando venza el plazo de octubre. Para evitar tal situación, las Forces nouvelles deben poder ocupar una vez más sin demora su lugar en el Gobierno de Reconciliación Nacional y empezar el proceso de desarme. Por su parte, las autoridades de Côte d'Ivoire deben convenir en hallar una solución para el problema del artículo 35 a fin de asegurarse de que la reforma legislativa contribuya en gran medida a erradicar las causas de la crisis.

La evolución de la crisis de Côte d'Ivoire ha repercutido directamente en la situación de la UNOCI. Las condiciones que existían cuando originalmente se determinaron su mandato y su composición han cambiado mucho. En sus inicios, esa misión se creó para ayudar a la población de Côte d'Ivoire a cumplir el compromiso político alcanzado en Linas-Marcoussis y reafirmado en Accra. Por ende, la UNOCI debía actuar como garante de la aplicación correcta de los acuerdos concertados, en particular de sus aspectos más sensibles, como el desarme, la desmovilización y la reintegración, la reunificación del país y la celebración de elecciones fiables, abiertas y transparentes.

Sin embargo, debido a la situación que prevalece, y por voluntad del Consejo de Seguridad, el mandato y las reglas de enfrentamiento de la UNOCI han estado sujetas a cambio. En estos momentos, la UNOCI se dedica fundamentalmente a enfrentar los síntomas de la crisis, que, con la persistencia del estancamiento del proceso de paz, empeoran día a día. Esta Operación de las Naciones Unidas se ha convertido en una fuerza de estabilización. Ha debido realizar tareas para las que no está necesariamente preparada. En el informe del Secretario General se describen situaciones que encara la UNOCI, sobre todo en el norte del país y en la zona de confianza. El Consejo de Seguridad debería evaluar esos problemas de forma cuidadosa con ocasión del próximo examen del mandato de la misión. Al realizar ese examen debe tenerse presente que la presión sobre los recursos de la UNOCI irá en aumento. A medida que nos acerquemos a las elecciones de octubre las responsabilidades de la misión aumentarán, con independencia de la evolución de la situación política en el país.

Si realmente hay algo que la comunidad internacional no quiere que suceda es que la UNOCI se mantenga pasiva e impotente ante el deterioro ulterior de la situación. Ello significa que hoy es más indispensable que antes aumentar sus recursos y, quizás, adaptar su mandato.

En conclusión, mi delegación reitera su pleno apoyo a la mediación del Presidente Mbeki y espera con gran interés la evaluación que hará tras la reunión que se celebrará en Pretoria en abril.

Sr. Oshima (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, queremos expresarle nuestro agradecimiento por celebrar esta sesión pública en el día de hoy. Asimismo, damos las gracias al Viceministro de Relaciones Exteriores de Sudáfrica, Sr. Aziz Pahad, por su declaración, en la que nos presentó una evaluación lúcida de la situación en Côte d'Ivoire desde el punto de vista de los esfuerzos que realiza la Unión Africana para aplicar el plan de paz. Agradecemos también al Representante Especial Adjunto Principal del Secretario General, Sr. Alan Doss, su exposición informativa y acogemos con beneplácito la presencia del Secretario General.

Compartimos la profunda preocupación por el estancamiento que existe en el proceso político de Côte d'Ivoire, donde, según se indica en el párrafo 81 del informe del Secretario General (A/2005/186): "Existe el peligro muy real de que se pierda por completo el control de la situación con incalculables consecuencias para el pueblo de Côte d'Ivoire y la subregión en su conjunto".

Lamentablemente, la firme voluntad de las partes de Côte d'Ivoire de alcanzar una solución negociada parece ser por completo inexistente. Por ejemplo, los ataques lanzados contra Loguale en febrero han demostrado cuán precaria es la situación y con cuánta facilidad puede deteriorarse y convertirse en algo mucho más grave. La forma en que posteriormente se trató a los jóvenes armados que participaron en esos ataques pone muy en duda la voluntad política de las partes de Côte d'Ivoire de llevar adelante el proceso de paz.

En estas difíciles circunstancias, los esfuerzos de la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), aunque aún no han arrojado resultados tangibles, cobran una importancia mucho mayor, y apoyamos firmemente la participación sostenida de ambas organizaciones, sobre todo los esfuerzos de mediación del Presidente Mbeki, como clara demostración de la participación africana en el establecimiento de la paz en Côte d'Ivoire. Estas iniciativas africanas deben alentarse y apoyarse con medidas adecuadas del sistema de las Naciones Unidas y decisiones del Consejo de Seguridad. En ese sentido, quiero destacar tres aspectos.

En primer lugar, esperamos que el esfuerzo de mediación del Presidente Mbeki se intensifique en las próximas semanas, como explicó el Viceministro de Relaciones Exteriores Pahad en su intervención de hoy. Es importante que la Unión Africana y el equipo del Presidente Mbeki sigan informando al Consejo sobre cómo evalúan la evolución de la situación y qué esperan que hagan las Naciones Unidas y el Consejo para ayudar a promover el proceso de paz en Côte d'Ivoire. A ese fin, es fundamental fortalecer el intercambio de información y los esfuerzos de coordinación y cooperación sobre el terreno entre la Unión Africana, el equipo del Presidente Mbeki y las Naciones Unidas.

En segundo lugar, debe hacerse entender plenamente a todas las partes de Côte d'Ivoire que, de no cooperar en la facilitación de los esfuerzos del Presidente Mbeki, estarán sujetas a la aplicación de sanciones, de conformidad con la resolución 1572 (2004). No debe permitirse que continúen las violaciones de los derechos humanos, los actos de provocación y los ataques contra la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (UNOCI) y las fuerzas Licorne ni la incitación al odio. Si persiste la obstrucción actual del proceso de paz, el Consejo de Seguridad, en consulta con la Unión Africana, debe demostrar su disposición a aplicar sanciones de inmediato contra los responsables del sabotaje. Ello enviaría un mensaje claro de la comunidad internacional a las partes de Côte d'Ivoire en el sentido de que no se tolerará que se sabotee el proceso de paz.

En tercer lugar, felicitamos calurosamente a la UNOCI y a las fuerzas Licorne por los esfuerzos realizados para garantizar la seguridad y la estabilidad de la frágil situación de Côte d'Ivoire, y reconocemos que la UNOCI desempeña un papel cada vez más importante en ese país. Por otra parte, consideramos que, dada la estrecha relación que existe entre las situaciones de conflicto en la región del África occidental, convendría examinar los conceptos operacionales de las diversas misiones de paz de las Naciones Unidas desplegadas en esa región con miras a promover la sinergia entre ellas a los efectos de su uso operativo flexible y eficaz. A ese respecto, tomamos nota con interés de las observaciones que figuran en el informe del Secretario General, publicado en marzo, sobre la cooperación entre misiones en el caso de las misiones de mantenimiento de la paz del África occidental, y queremos alentar a que se siga examinando esa idea.

En cuanto al nivel adecuado de la fuerza de la UNOCI en sí, esperamos seguir debatiendo este aspecto en el Consejo, incluida la forma en que podemos optimizar los activos y los recursos de las operaciones de mantenimiento de la paz que están desplegadas y disponibles en la región del África occidental en su conjunto.

La decisión y el compromiso firmes de las partes resultan esenciales. Sin ello, ni las iniciativas a favor del proceso de paz ni la presencia de la operación de mantenimiento de la paz traerán como resultado una solución duradera para el problema. Mientras el proceso de paz y reconciliación se encuentra estancado, la situación socioeconómica y humanitaria del país se sigue deteriorando, lo que afecta directamente al pueblo de Côte d'Ivoire. Es preciso que apoyemos los esfuerzos de socorro de las Naciones Unidas y de otras organizaciones humanitarias internacionales. Hoy, más que nunca antes, el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional deben considerar con seriedad la posibilidad de tomar medidas para reconquistar el compromiso de todas las partes de Côte d'Ivoire con el proceso de paz.

Sr. Konuzin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Acogemos con beneplácito la participación del Secretario General en la sesión de hoy del Consejo de Seguridad. Apreciamos los esfuerzos que realizan los Sres. Pahad y Doss para solucionar la crisis en Côte d'Ivoire, y les damos las gracias por su contribución a esta sesión.

La delegación de Rusia se siente profundamente preocupada por la inestabilidad de la situación en Côte d'Ivoire y la constante falta de progreso en el logro de una solución en ese país. A pesar de los destacados, encomiable y enérgicos esfuerzos de mediación del Presidente Mbeki de Sudáfrica, el proceso de paz de Côte d'Ivoire continúa estancado y las partes siguen demostrando gran desconfianza.

El estancamiento político plantea el peligro de que las hostilidades puedan romperse nuevamente como resultado de otro incidente armado. Cada vez existe una mayor preocupación en el sentido de que el estancamiento sostenido del país socave las perspectivas de celebrar a tiempo las elecciones presidenciales y parlamentarias en el país. Se debe hacer todo lo posible por asegurar que las elecciones se celebren a tiempo, porque volver a programarlas tendría consecuencias extremadamente graves. El país y sus instituciones estatales podrían verse fuera del Estado de derecho, y el propio sistema constitucional podría verse amenazado. Otros motivos de preocupación son las tendencias económicas cada vez más negativas y el deterioro aún mayor de la situación social y humanitaria.

Por importante que sea la asistencia externa para lograr una solución en Côte d'Ivoire, la plena responsabilidad de tomar las difíciles decisiones para salir de esta crisis corresponde a los propios ciudadanos de Côte d'Ivoire. Exhortamos a las partes en el conflicto a que den muestras de voluntad política y a que comiencen de inmediato a cumplir los compromisos que contrajeron en virtud de la hoja de ruta de Mbeki. También hay que aplicar rápidamente medidas destinadas a prepararse para las elecciones, a resolver las divergencias en cuanto a las leyes aprobadas en el contexto de la reforma legislativa, a aprobar un artículo 35 revisado de la Constitución, en el cual se exponen los requisitos para los candidatos a la Presidencia, y a iniciar el proceso de desarme.

La situación en Côte d'Ivoire es compleja, y existen muchas posibilidades de que empeore aún más. Exige una mayor eficacia y coordinación de los esfuerzos internacionales para promover el avance del proceso de paz en ese país. Tomamos nota de que los Estados vecinos podrían desempeñar un papel especial a ese respecto.

Compartimos la preocupación del Secretario General en cuanto a la instigación al odio y a la violencia en los medios de comunicación, algo que de nuevo va en aumento, y en cuanto a las amenazas generalizadas contra las Naciones Unidas y las fuerzas francesas de mantenimiento de la paz. Las partes de Côte d'Ivoire deben poner fin de inmediato a esas actividades inaceptables.

La compleja situación en materia de seguridad y el nuevo objetivo de vigilar el cumplimiento del embargo de armas sin duda están complicando los esfuerzos de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) por desempeñar eficazmente su mandato con los recursos existentes. Estamos de acuerdo con las recomendaciones del Secretario General de que se fortalezca la ONUCI y de que se prorrogue su mandato por un año más, hasta el 4 de abril de 2006.

Sr. Mayoral (Argentina)**:** Sr. Presidente: En primer lugar, queremos felicitarlo por haber organizado esta sesión con respecto a un país que está pasando por

una situación particular, tal como lo expresara el Representante Especial Adjunto del Secretario General para Côte d'Ivoire, Sr. Alan Doss, a quien agradecemos su presentación del cuarto informe del Secretario General (S/2005/186). También queremos felicitar y dar las gracias al Viceministro de Relaciones Exteriores de Sudáfrica, Sr. Aziz Pahad, por su exposición y por los esfuerzos que está realizando su país por encontrar una solución para Côte d'Ivoire.

En ese marco, la situación global de Côte d'Ivoire no parece ser de las mejores. Existe una situación de división. De hecho, ha habido una reciente violación del cese del fuego, el 28 de febrero, por 100 elementos armados que atacaron a las Forces nouvelles en Logoualé. Existe una falta de participación de los ministros de las Forces nouvelles en el Gobierno de transición. Existe la falta de acuerdo en el procedimiento para enmendar el artículo 35 de la Constitución relativo a las condiciones para la elegibilidad del Presidente. La postergación del inicio del proceso de desarme, desmovilización y reintegración de las Forces nouvelles, el irregular reclutamiento de tropas por parte de las Fuerzas Armadas Nacionales de Côte d'Ivoire y la demora en implementar las reformas necesarias que hagan posible la celebración de las elecciones previstas para octubre de este año son la descripción real de lo que está pasando en Côte d'Ivoire, y ello nos genera una gran preocupación por la continuidad del proceso de paz.

La comunidad internacional, las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) no pueden sustituir la necesidad de que exista una genuina voluntad política de las partes de respetar la letra y el espíritu de los Acuerdos de Linas-Marcoussis y de Accra III. Por lo tanto, exhortamos a las mismas a implementar las medidas necesarias para revertir este proceso de escalamiento de las tensiones. Tal como lo identificaran la Unión Africana y el Secretario General en su informe, estas medidas se pueden resumir en las siguientes: crear un clima de paz y de fomento de la confianza entre las partes; implementar las reformas legislativas y constitucionales estipuladas en el Acuerdo de Linas-Marcoussis; asegurar el funcionamiento y la integración del Gobierno de transición; iniciar el proceso de desarme, desmovilización y reintegración de todas las milicias; facilitar la reasunción de las autoridades nacionales en todo el territorio de Côte d'Ivoire; respetar el plazo para la celebración de las elecciones; reestructurar la Policía Nacional y la Gendarmería en ese país y proveer de los servicios públicos esenciales a la totalidad del territorio.

Mi delegación quiere reiterar su pleno apoyo a los esfuerzos de mediación del Presidente Mbeki de Sudáfrica realizados en nombre de la Unión Africana, así como a los esfuerzos de la CEDEAO para intentar reactivar el proceso de paz en Côte d'Ivoire. Al respecto, consideramos importante que el Consejo de Seguridad reciba una actualización periódica sobre la evolución del proceso de mediación y las etapas futuras previstas del mismo.

En ese marco, pensamos que la próxima reunión de Pretoria en los primeros días del mes de abril puede ser un importante paso en la búsqueda de la solución política del país y de la región. Asimismo, queremos expresar que se deben comenzar a aplicar medidas de sanciones individuales previstas en la resolución 1572 (2004) contra las personas que obstaculicen la aplicación de los Acuerdos de Linas-Marcoussis y de Accra III, así como cualquier otro delito o violación de los derechos humanos que se cometa en ese país.

Por último, y tal como surge del informe del Secretario General, la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) —que ha estado a la altura de las circunstancias y cumpliendo con su mandato aun en circunstancias difíciles— debe seguir siendo apoyada, máxime si consideramos que muchas veces ha carecido de los recursos necesarios para su actuación. Por todo ello, recomendamos que dicha fuerza continúe con su labor y apoyamos la extensión del mandato de la ONUCI por un período de 12 meses.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de la Argentina por las amables palabras dirigidas a mi persona.

Sr. Vassilakis (Grecia) (*habla en inglés*): Quisiera dar la bienvenida al Secretario General y expresar nuestro agradecimiento por su reciente informe instructivo sobre la situación en Côte d'Ivoire (S/2005/186). Doy también las gracias al Sr. Alan Doss por la claridad de su exposición informativa.

También quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al Presidente de Sudáfrica, Sr. Mbeki, por sus incansables esfuerzos por devolver la paz a un país que durante mucho tiempo había sido un ejemplo de paz y prosperidad en la región. Asimismo, quisiéramos dar las gracias al Sr. Aziz Pahad por haber sacado tiempo

para venir a Nueva York y presentar una exposición informativa a los miembros del Consejo de Seguridad.

La observación del Secretario General de que la situación de seguridad sigue siendo precaria nos preocupa profundamente. Incluso más perturbadora aún es su advertencia de que si no se controlan la adquisición de armas y las actividades de las milicias habrá un peligro muy real de que se pierda el control de los acontecimientos, lo que acarrearía consecuencias incalculables para la población de Côte d'Ivoire y para toda la subregión.

Es lamentable que, pese a los encomiables esfuerzos del Presidente Mbeki en nombre de la Unión Africana para hacer avanzar el plan de acción convenido por las partes en diciembre de 2004 no se hayan puesto aún en práctica importantes propuestas contenidas en ese plan. Desafortunadamente, los progresos han sido limitados y el país sigue estando dividido. Las partes en Côte d'Ivoire, en especial las que controlan a los grupos de milicias, deben ejercer moderación y hacer rendir cuentas a sus dirigentes por los ataques perpetrados contra civiles y miembros del personal de mantenimiento de la paz.

La aplicación de las resoluciones 1572 (2004) y 1584 (2005) es de suma importancia para el mejoramiento de la situación de seguridad en el país.

Agradecemos a la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) y a las fuerzas de la Operación Licorne sus esfuerzos por vigilar la aplicación del embargo. Habida cuenta de la falta de progreso en el proceso de paz, suscribimos plenamente la sugerencia del Secretario General de fortalecer la capacidad de la ONUCI y proporcionarle recursos adicionales para que pueda cumplir con mayor eficacia su difícil mandato.

Aprovecho esta oportunidad para recordar que el embargo de armas es una obligación vinculante para todos los Estados Miembros. Esta obligación es de particular pertinencia para los países de la región. A este respecto, en mi calidad de Presidente del Comité establecido en virtud del párrafo 14 de la resolución 1572 (2004) quisiera formular un llamamiento a todos los Estados Miembros de la región que aún no lo hayan hecho a que presenten al Comité información pertinente sobre las medidas nacionales que haya adoptado para la aplicación estricta del embargo de armas.

La comunidad internacional está siguiendo muy de cerca la situación en Côte d'Ivoire. Me complacería en particular ver que la situación mejorara pronto y que el país retornara a la paz y la estabilidad. Si la situación sigue inestable no quedará otra opción que proceder a aplicar plenamente la resolución 1572 (2004) a quienes obstruyen el proceso de paz y cometen violaciones de los derechos humanos.

El reciente acontecimiento dramático ocurrido en Logoualé muestra cuán inestable es la situación de seguridad y cuán fácilmente puede escalar aún más la violencia. Por consiguiente, instamos a todas las partes participantes, en especial a los dirigentes de Côte d'Ivoire, a que cumplan con sus responsabilidades y apliquen las disposiciones del proceso de paz y de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. La próxima reunión prevista para celebrarse en abril en Pretoria les proporcionará otra oportunidad, que deben aprovechar, para llevar la paz a su país.

Sr. Mercado (Filipinas) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias a la Presidencia del Brasil por haber convocado esta importante reunión para estudiar la situación en Côte d'Ivoire. La presencia entre nosotros esta tarde del Secretario General subraya la importancia de la crisis en Côte d'Ivoire. Celebramos la completa exposición informativa presentada por el Viceministro de Relaciones Exteriores, Sr. Aziz Pahad, y damos las gracias al Representante Especial Adjunto Principal del Secretario General para Côte d'Ivoire, Sr. Alan Doss, por la presentación del informe del Secretario General (S/2005/186).

Los Acuerdos de Linas-Marcoussis y Accra III dieron señales prometedoras de que, entre otras cosas, se podría alcanzar una solución para la situación en Côte d'Ivoire. No obstante, los acontecimientos que han ocurrido, en particular los ataques de noviembre de 2004, han detenido el impulso positivo de esos Acuerdos. El proceso de paz sigue sufriendo serios reveses. La aplicación de los compromisos de las partes se ha demorado. Los programas de desarme, desmovilización y reintegración no han comenzado aún, y las amenazas resultantes de la falta de seguridad siguen aumentando, mientras ambas partes en el conflicto continúan violando la cesación del fuego. Entre tanto, la situación económica sigue deteriorándose sin cesar. Estos hechos plantean dudas sobre si se celebrarán o no las elecciones previstas para octubre que, de no celebrarse, darían lugar a una situación que mal puede permitirse el país.

Mi delegación está convencida de que esas demoras podrían crear una grave crisis que, a su vez, podría socavar la estabilidad general no sólo de Côte d'Ivoire sino también de la subregión. Los problemas relativos a las próximas elecciones de octubre y al proceso de desarme, desmovilización y reintegración tienen que abordarse lo más pronto posible. Es urgente hacer frente a los preparativos para las elecciones, la composición de la Comisión Electoral Independiente y las reformas legislativas, en especial la adopción del artículo 35 revisado de la Constitución. En la medida en que el proceso de desarme, desmovilización y reintegración está estrechamente relacionado con las elecciones y con el restablecimiento de la seguridad en el país es también necesario resolver a la mayor brevedad las dificultades entre las partes en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración.

Mi delegación ofrece todo su apoyo a los esfuerzos incansables realizados por el Presidente Mbeki para establecer el plan de acción de la Unión Africana con miras a resolver el estancamiento entre las partes en Côte d'Ivoire. Damos las gracias al Viceministro de Relaciones Exteriores, Sr. Aziz Pahad, por habernos presentado el plan de acción de la Unión Africana para la mediación y haber compartido con nosotros las recomendaciones de dicho plan. Tomamos nota en particular de la sugerencia de que uno de los países de África aporte fuerzas adicionales a la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) a fin de dar seguridad en los sitios donde se lleva a cabo el proceso de desarme, desmovilización y reintegración. Esto podría ser un incentivo adicional para que los combatientes emprendieran dicho proceso.

Damos nuestro apoyo a la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) y a las fuerzas de la Operación Licorne en sus esfuerzos para proporcionar seguridad en apoyo al proceso de paz, y coincidimos con la recomendación del Secretario General de prorrogar el mandato de la ONUCI por un período adicional de 12 meses. Valoramos la cooperación continua entre las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, así como la colaboración de estas organizaciones para hacer avanzar el proceso de paz en estas difíciles circunstancias.

La celebración de esta reunión del Consejo es precisamente una forma de enviar a las partes en conflicto el mensaje de que deben seguir participando activamente en las negociaciones de paz y llevarlas a un feliz término. La comunidad internacional, en especial las Naciones Unidas y la Unión Africana, deben continuar coordinando sus esfuerzos en apoyo al proceso de paz en Côte d'Ivoire. No obstante, en última instancia, la paz está en manos de los habitantes de Côte d'Ivoire, quienes deben entender que es necesario hacer sacrificios y adoptar decisiones difíciles para volver a encarrilar el proceso de paz. El restablecimiento de la confianza es también una necesidad y una prioridad para hacer avanzar el proceso de paz.

Por último, esperamos con interés la próxima presentación informativa en la que se nos ponga al día sobre los esfuerzos de mediación en favor de la paz llevados a cabo por el Presidente Mbeki, en particular la reunión en Pretoria con las partes de Côte d'Ivoire.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Filipinas por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Sir Emyr Jones Parry (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Alan Doss por su exposición informativa y por el informe del Secretario General (S/2005/186), cuya presencia entre nosotros en esta reunión agradecemos muy especialmente. También quiero recordar con agradecimiento la labor que realizó el ex Representante Especial del Secretario General, Sr. Albert Tevoedjre, y todo lo que hizo.

La magnitud de las dificultades a las que hacemos frente en Côte d'Ivoire es muy clara. Hoy tenemos una deuda especial con el Ministro Pahad y el Presidente Mbeki. Celebro el compromiso del Ministro de llevar a cabo un proceso de mediación que sea incluyente. Es importante que la Unión Africana trabaje muy estrechamente con la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) en todo lo que se haga. Al igual que otros miembros del Consejo, el Reino Unido apoya los esfuerzos de mediación del Presidente Mbeki encaminados a volver a encarrilar el proceso de paz. No obstante, al igual que a otras delegaciones, nos preocupa mucho la situación actual en Côte d'Ivoire, caracterizada por un clima de seguridad que sigue deteriorándose, las milicias descontroladas, los abusos constantes en violación de los derechos humanos, el grave vacío judicial en la zona de confianza y el ambiente imperante de impunidad.

Así pues, al reflexionar acerca de cómo puede el Consejo abordar ahora estos problemas con mayor eficacia, me concentraré en dos aspectos. El primero es

cómo asegurar que todas las partes en Côte d'Ivoire cumplan con sus compromisos, de conformidad con los Acuerdos de Linas-Marcoussis y Accra III. Esto es esencial si queremos lograr la meta de elecciones libres e imparciales en octubre próximo. Es importante que nos preparemos bien para esas elecciones. El Reino Unido apoyaría un mayor papel de las Naciones Unidas si así lo solicitaran todas las partes en Côte d'Ivoire. La resolución 1572 (2004) dejó muy claro que el Consejo responsabiliza individualmente a todas las partes en Côte d'Ivoire por sus actos, y que adoptará medidas contra todos los que no cumplan con sus obligaciones. Por consiguiente, considero que es hora de que el Consejo acelere sus preparativos para adoptar esas medidas, de modo que estemos listos para actuar de manera rápida y oportuna contra aquellos que sigan obstruyendo el proceso de paz.

En segundo lugar, en lo que respecta al papel de la ONUCI, el Secretario General ha hecho hincapié en la presión a que está sometida la capacidad actual de la Operación y solicitó más recursos, especialmente debido al aumento de las responsabilidades de su mandato. Debemos garantizar la plena coherencia entre la estrategia del Consejo en Côte d'Ivoire, el número de efectivos militares y de policía civil que comprenden la ONUCI, el mandato, las normas para trabar combate y las tareas asignadas a la misión. Opino que, al considerar la prórroga del mandato, debemos examinar detenidamente el modo en que esos elementos concuerdan entre sí. Mientras tanto, me parece sensato apoyar la propuesta del Embajador de La Sablière en cuanto a una prórroga de un mes.

Si me lo permiten, para terminar quisiera agradecer a Francia su continuo compromiso con Côte d'Ivoire y la contribución fundamental que las fuerzas de la Operación Licorne están haciendo en apoyo de la misión de las Naciones Unidas y de la preservación de la estabilidad en ese atribulado país.

Sr. Faaborg-Andersen (Dinamarca) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a los demás oradores para expresar mi gratitud al representante de Sudáfrica, Sr. Aziz Pahad, por su presencia hoy en el Consejo y por su exposición informativa sobre los esfuerzos de mediación que realiza el Presidente Thabo Mbeki en nombre de la Unión Africana. Sr. Presidente: Permítame también darle las gracias a usted por convocar esta sesión para que escucháramos el informe directamente de los mediadores sudafricanos, algo que mi delegación esperaba con mucho interés.

También quisiera dar las gracias al Secretario General por su presencia y por su útil informe escrito al Consejo(S/2005/186). Doy las gracias, además, al Representante Especial Adjunto Principal del Secretario General, Sr. Alan Doss, por su lúcida e ilustrativa exposición informativa sobre los más recientes acontecimientos en Côte d'Ivoire.

Côte d'Ivoire sigue haciendo equilibrio al borde del abismo. Esa es una desagradable realidad que deben encarar todos los que participan en el empeño de tratar de controlar la crisis. Hay una clara necesidad de actuar con prudencia y rapidez. Debe dejarse en claro ante las principales partes en Côte d'Ivoire que sólo puede haber una solución pacífica y negociada de la crisis. La opción militar no tendría ganadores, sólo perdedores. En Pretoria la semana próxima, las partes responsables deben reunir valor para hacer las concesiones que sean necesarias y para restablecer la confianza mutua que se requiere para que las elecciones puedan celebrarse y para que el país se reconcilie.

Comparto muchos de los comentarios y observaciones hechas por otros. Me limitaré a hacer sólo tres observaciones breves.

En primer lugar, Dinamarca apoya firmemente y agradece los incansables esfuerzos para mediar entre las partes que ha desplegado el Presidente de Sudáfrica, Sr. Thabo Mbeki. Acogemos con beneplácito esta firme muestra del compromiso africano en la gestión de la crisis en Côte d'Ivoire y esperamos sinceramente un resultado constructivo y de largo alcance de la reunión que se celebrará en Pretoria la próxima semana.

En el futuro serán necesarios la renovación del firme compromiso de todos los agentes externos fundamentales y una clara división del trabajo entre la Unión Africana, las Naciones Unidas, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y otros agentes clave en el ámbito nacional y regional, en apoyo de la aplicación de las próximas medidas cruciales para el proceso de paz, a saber, la creación de un marco y un proceso electorales más amplios; el proceso de desarme, desmovilización y reintegración y la lucha contra la impunidad.

En segundo lugar, la falta de progresos en la aplicación del acuerdo de paz y el dominio que hoy ejercen las milicias, deben llevarnos a reflexionar detenidamente sobre los objetivos y las condiciones para las fuerzas internacionales de mantenimiento de la paz. Se debe alentar una presencia más firme de los agentes

regionales y se debe seguir desarrollando la cooperación entre las misiones de las Naciones Unidas en el África occidental. La presencia perjudicial de excombatientes de Liberia y Sierra Leona es sólo uno de los motivos por los cuales es crucial una colaboración más sólida entre las misiones. Al mismo tiempo, quisiera dejar bien en claro que mi delegación comparte la opinión del Secretario General respecto de la necesidad de fortalecer la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) y de ampliar su presencia en los años venideros. Quisiera aprovechar esta oportunidad para encomiar al Sr. Doss, Representante Especial Adjunto Principal del Secretario General, así como a las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y Francia, por sus esfuerzos incansables, a pesar de la situación tan difícil que prevalece sobre el terreno.

En tercer lugar, considero que tanto antes como después de la reunión de Pretoria se debe enviar un mensaje muy claro a las partes en Côte d'Ivoire: las acciones dicen más que las palabras. En las resoluciones 1572 (2004) y 1584 (2005) el Consejo ha incluido medidas que contemplan tanto la motivación como la coerción. Dinamarca sigue opinando que debe ejercerse una mayor presión sobre las partes. Como dijimos antes, la presión concertada y fiable dio lugar a algunos progresos a finales del año pasado. Cuando se redujo la intensidad de la presión, también se redujeron los progresos políticos. Debemos estudiar cuidadosamente las conclusiones a las que llegó la Comisión Internacional de Investigaciones en cuanto a las acusaciones de graves violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario en Côte d'Ivoire y poner a disposición del público el informe, sin el anexo. El aumento de la delincuencia en Côte d'Ivoire es precisamente resultado de la cultura de impunidad que se describe de forma tan vívida en el informe.

Resulta evidente que en situaciones de grandes tensiones y conflictos en ebullición, los políticos irresponsables suelen recurrir a mensajes estereotipados sobre cuestiones tales como la religión y el origen étnico para recabar apoyo entre sus partidarios. No debería permitirse que esos mensajes eclipsaran los problemas políticos fundamentales del sistema de gobierno de Côte d'Ivoire, a los que los acuerdos de paz vigentes ya han proporcionado respuestas satisfactorias. La abrumadora mayoría del pueblo de Côte d'Ivoire quiere la paz y continuar viviendo su vida sin el temor constante de lo que le deparará el mañana. Los agentes responsables de Côte d'Ivoire deben llevar esa paz al pueblo ahora.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Dinamarca por las amables palabras que me ha dirigido.

Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante del Brasil.

En mi calidad de representante de mi país, también quiero dar las gracias al Sr. Alan Doss por haber presentado el informe del Secretario General (S/2005/186), y aprovechar esta oportunidad para agradecer la participación del Secretario General en esta importante sesión del Consejo de Seguridad. Deseo trasmitir el agradecimiento de mi delegación al Viceministro de Relaciones Exteriores, Sr. Aziz Pahad, por dar a conocer al Consejo su evaluación de la situación en Côte d'Ivoire y por la labor que realiza, en nombre de la Unión Africana, para llevar adelante el proceso de paz. Asimismo, quiero saludar la presencia entre nosotros de la Letrada Mojanku Gumbi, asesora jurídica del Presidente Mbeki.

Ya mis colegas han planteado muchas cuestiones pertinentes. La delegación del Brasil comparte sus preocupaciones por las continuas violaciones de los derechos humanos, el clima de impunidad imperante y la ausencia del imperio del derecho en muchas partes del país. Centraré mis observaciones en dos aspectos: la seguridad y el proceso electoral.

En cuanto a la seguridad, el aspecto más preocupante de la situación actual en Côte d'Ivoire parece ser la proliferación de las milicias. Parece que los grupos armados se multiplican sin cesar en Côte d'Ivoire, y esa situación no puede encararse solamente desde una perspectiva política.

Es preciso detener el tráfico de armas pequeñas y dar opciones a los jóvenes desempleados de Côte d'Ivoire. Los organismos y asociados para el desarrollo deben redoblar sus esfuerzos para elaborar proyectos económicos de efecto rápido en las comunidades, con miras a generar empleos e ingresos. No puede haber paz sin desarrollo. El Ministro Pahad recalcó el deterioro de la situación socioeconómica en el país.

Algo que también se relaciona con la seguridad es la capacidad para trasmitir el mensaje adecuado a la población de manera eficaz. Al respecto, encomiamos a la sección de información pública de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) por la

labor realizada, en particular a la emisora de frecuencia modulada de la ONUCI por la ampliación de sus transmisiones y por haber aumentado la supervisión de los mensajes que trasmiten los medios de difusión locales. En el informe del Secretario General también se hace referencia a las iniciativas de las autoridades de la radio y la televisión de Côte d'Ivoire que pudieran poner en peligro las transmisiones radiales de la ONUCI, cuestión que también planteó el Sr. Doss. La función y la independencia de esa emisora deben preservarse.

Además, nos preocupa sobremanera que, tras el positivo efecto de la resolución 1572 (2004), últimamente se haya vuelto a recurrir al uso de un lenguaje virulento, como se indica en el párrafo 52 del informe. El Consejo debe poder ayudar a la ONUCI a reducir los riesgos de seguridad en el país. En ello se incluye la utilización adecuada de medidas contra aquellos individuos que impiden el avance del proceso de paz y la acogida favorable de la solicitud del Secretario General de fortalecer la capacidad de la ONUCI para enfrentar la inseguridad e imponer plenamente el embargo de armamentos, así como su recomendación de prorrogar el mandato de la misión, de considerarse adecuado.

En lo que respecta al proceso electoral, es fundamental que todas las partes de Côte d'Ivoire comprendan que sin elecciones libres y justas la paz no podrá lograrse. Quizá no todos los grupos y facciones deseen verdaderamente la paz, pero nuestra delegación cree firmemente que la abrumadora mayoría de habitantes de Côte d'Ivoire sí quiere la paz. Esas elecciones únicamente podrán celebrarse si las condiciones de seguridad sobre el terreno son suficientes y si se satisfacen algunas condiciones previas, incluida la sanción de la legislación pertinente, de conformidad con el espíritu del Acuerdo Linas-Marcoussis, y el desarme de los rebeldes y las milicias.

El estancamiento continuo entre los actores principales de Côte d'Ivoire pone en peligro las elecciones de octubre y, en consecuencia, la estabilidad de toda la región. El África occidental no puede permitirse verse inmersa nuevamente en la inestabilidad y el conflicto, y, por consiguiente, el Brasil exhorta al Gobierno y a las fuerzas rebeldes a que alcancen una visión común del futuro y participen de buena fe en el plan de acción establecido por el Presidente Mbeki y su equipo para alcanzar una paz sostenible en Côte d'Ivoire. Los instamos a aprovechar la oportunidad que ofrece la próxima cumbre a celebrarse en Pretoria y a trabajar constructivamente con el equipo de mediación.

Para finalizar, deseo expresar el agradecimiento del Brasil a la Unión Africana, y, en particular al Presidente Obasanjo y al Presidente Mbeki, por sus esfuerzos incansables en Côte d'Ivoire, así como a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental por sus numerosas iniciativas tendientes a preservar la estabilidad en la región. Hemos examinado durante un tiempo prolongado —en el Consejo de Seguridad, así como en la Asamblea General— el marco de cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales. Lo vemos en progreso en el África occidental, lección muy positiva que aprovecharemos. La delegación del Brasil desea a los mediadores toda clase de éxitos y acogerá con beneplácito toda información complementaria que ellos puedan compartir con nosotros en el futuro.

Ahora reanudo mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Côte d'Ivoire, quien tiene la palabra.

Sr. Djangoné-Bi (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber organizado esta reunión pública adicional sobre la situación en Côte d'Ivoire. Quisiera agradecer al Secretario General su presencia aquí hoy, así como su cuarto informe sobre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire, presentado por su Representante Especial Adjunto Principal, el Sr. Alan Doss, a quien también rindo homenaje.

En nombre de Côte d'Ivoire, también quiero agradecer profundamente al Presidente de la República de Sudáfrica, Excmo. Sr. Thabo Mbeki, su participación plena y decidida en la búsqueda de la paz en Côte d'Ivoire; esfuerzos que han congregado el apoyo sincero de todas las partes en el conflicto y de toda la comunidad internacional.

Por último, deseo expresar el agradecimiento de Côte d'Ivoire a los miembros del Consejo de Seguridad, a los países que aportan contingentes y a todos aquellos que han hecho uso de la palabra esta tarde para referirse a este tema.

Mi delegación ha tomado nota con gran interés del informe que figura en el documento S/2005/186. Mientras aguardamos observaciones más completas de parte de mi Gobierno, quisiera formular algunas observaciones preliminares, simplemente para garantizar un equilibrio de información.

El tono general del informe parece demostrar un grado considerable de comprensión hacia el punto de vista y la actitud de las Forces nouvelles, los ex rebeldes y los partidos opositores, mientras que la posición de las autoridades legítimas se cuestiona sistemáticamente, en el caso de mencionarse. Mediante ese enfoque se corre el riesgo de animar a los ex rebeldes en su intención de cambiar las instituciones del país a través de la violencia y de alentar el estallido de otras rebeliones en la subregión. Quiero dar unos pocos ejemplos.

Primero, en el párrafo 7 se afirma que:

> "... el Gobierno no ha podido seguir funcionando efectivamente debido a la falta de claridad respecto de la delegación de autoridad del Presidente al Primer Ministro y a los ministros."

No obstante, desde el Acuerdo Accra III, y de conformidad con el artículo 53 de la Constitución y con el Acuerdo Linas-Marcoussis, el Presidente de la República ha firmado un decreto delegando autoridad al Primer Ministro del Gobierno de Reconciliación Nacional, y lo cual fue objeto de acuerdo. El hecho de que se caracterice esa delegación de poderes como ambigua resulta sorprendente, a menos que la delegación de autoridad se interprete como la renuncia directa por el Presidente de la República de sus prerrogativas constitucionales. Esa interpretación sería contraria al espíritu y a la letra del Acuerdo Linas-Marcoussis, así como a la Constitución de Côte d'Ivoire, que sigue siendo el marco para la interpretación del Acuerdo. En todo caso, el artículo 53, que rige la delegación de poderes, no es para nada ambiguo.

Segundo, en el párrafo 8 del informe se afirma que:

> "No obstante, el Presidente Gbagbo ha expresado en diversas ocasiones su intención de someter la propuesta de enmienda constitucional a referendo nacional. Los partidos de oposición se han opuesto a la propuesta y han pedido al Presidente que, en lugar de ello, haga uso de los poderes discrecionales que le confiere la Constitución para enmendar el artículo 35."

Al solicitar al Presidente de la República que "haga uso de sus poderes discrecionales que le confiere la Constitución para enmendar el artículo 35", la oposición política y los ex rebeldes de las Forces nouvelles se distancian de las disposiciones pertinentes de la Constitución, disposiciones que reconoce el Acuerdo Linas-Marcoussis. De hecho, en el artículo 126 de la Constitución se establece con claridad el procedimiento para realizar tal enmienda. Se establece que:

> "Todo proyecto o toda enmienda propuesta relativa a la elección del Presidente de la República, al ejercicio del mandato presidencial, a la vacante del cargo de Presidente de la República o al procedimiento para revisar la Constitución vigente debe ser sometida a referendo."

También quiero señalar que el Presidente de la República no tiene otra opción que respetar la Constitución ante la cual juró lealtad. Además, el Secretario General ha reconocido en diversas ocasiones la validez del referendo al señalar en dos de sus informes sobre Côte d'Ivoire que solamente la enmienda del artículo 35 debe someterse a referendo, de conformidad con lo establecido en la Constitución. Por ello, la "intención" del Presidente de la República de consultar al público en general es una obligación constitucional, no una alternativa ni un arreglo político conveniente.

Tercero, en el párrafo 9 se afirma que:

> "El comité de supervisión, establecido con arreglo al Acuerdo Linas-Marcoussis, y el Grupo de supervisión tripartito examinaron la legislación sobre la Comisión Electoral Independiente y las leyes relativas a la nacionalidad...[y a su juicio] ambos conjuntos de leyes no estaban plenamente en consecuencia con el Acuerdo."

El Acuerdo Linas-Marcoussis reconoce las instituciones de la República y la Constitución, con las cuales está plenamente en consecuencia. La Constitución otorga a los miembros de la Asamblea Nacional el derecho de enmendar los textos que se les presentan. Además, también de conformidad con lo establecido en la Constitución, no pueden recibir ninguna instrucción obligatoria. Por consiguiente, al haber enmendado el artículo 35 de buena fe, ellos también de buena fe adoptaron esas enmiendas que, según algunos, no estaban de conformidad con el espíritu y la letra del Acuerdo Linas-Marcoussis.

Cuarto, en el párrafo 13 se afirma que:

> "Además, aún queda por resolverse la cuestión del mantenimiento de la ley y el orden públicos y la seguridad en las zonas controladas por las Forces nouvelles durante el proceso de desarme, desmovilización y reinserción."

Habida cuenta de que el reagrupamiento —la etapa inicial del desarme— debe permitir la reorganización de la administración pública y el redespliegue de las fuerzas de seguridad y de defensa nacionales, la responsabilidad del orden y de la seguridad en las zonas anteriormente controladas por las Forces nouvelles debe recaer en las autoridades administrativas nacionales, salvo que se disponga lo contrario en otro acuerdo.

En quinto lugar, en el párrafo 17 se indica que

"además de las reformas legislativas previstas en el Acuerdo de Linas-Marcoussis que aún es necesario aprobar, en la etapa inicial de planificación aún quedan pendientes muchísimas tareas de índole técnica, como por ejemplo la actualización de las listas electorales."

Resulta paradójico que en este párrafo del informe se señale que no se han aprobado las reformas legislativas que se prevén en el Acuerdo de Linas-Marcoussis, al mismo tiempo que en el párrafo 8 se reconoce que

"la Asamblea Nacional aprobó la mayoría de las reformas legislativas ... previstas en el Acuerdo Linas-Marcoussis, que posteriormente se promulgaron."

En sexto lugar, en el párrafo 21 se afirma que:

"En las primeras horas de la mañana del 28 de febrero se registró una grave violación de la cesación del fuego cuando más de 100 elementos armados, presuntamente pertenecientes al Mouvement Ivoirien de Libération de l´Ouest de la Côte d'Ivoire (MILOCI), atacaron un puesto de control de las Forces nouvelles en Logoualé, al norte de Bangolo, en la zona de confianza."

¿Por qué se dice que los asaltantes "presuntamente" pertenecían al MILOCI, cuando éste es un hecho probado? El MILOCI es un movimiento constituido ilícitamente, al igual que las Forces nouvelles, y, en consecuencia, debería ser tratado en la misma forma por la comunidad internacional.

En séptimo lugar, en el párrafo 22 se señala que:

"Las fuerzas partidarias del Gobierno que operan en la región occidental están compuestas por milicias y las llamadas 'organizaciones de jóvenes patriotas' (todas ellas armadas y estrechamente vinculadas a las FANCI) y los dozos, que emplean armas tradicionales de caza y armas automáticas."

Se debería demostrar el vínculo entre las "organizaciones de jóvenes patriotas" que participan en actividades autónomas en la parte occidental de Côte d'Ivoire y las FANCI, en lugar de que los autores del informe simplemente lo afirmen gratuitamente, ya que esto perjudica mucho a las Fuerzas Armadas Nacionales de Côte d'Ivoire.

En octavo lugar, en el párrafo 35 se indica que:

"El Acuerdo de Linas-Marcoussis disponía la reestructuración de la Policía Nacional y la Gendarmería de Côte d'Ivoire, pero el Gobierno de Reconciliación Nacional aún no ha adoptado un plan a tal fin."

La reforma de los sectores de la seguridad y la defensa es un segmento de la última fase del proceso de desarme, desmovilización y reintegración, y no puede planificarse sin la participación de los ex rebeldes, una vez que éstos se hayan desarmado. No obstante, tal desarme, que, de conformidad con las disposiciones del Acuerdo de Linas-Marcoussis, debería haber comenzado al establecerse el Gobierno de Reconciliación Nacional, no ha comenzado todavía.

Esas son las observaciones de mi delegación, las cuales, como dije anteriormente, son preliminares a un informe más completo y exhaustivo de las opiniones de mi Gobierno.

No puedo concluir sin referirme al tema de las modalidades para la prórroga del mandato de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire. Mi Gobierno anunciará su decisión a ese respecto tras la importante reunión, prevista para el 3 de abril en Pretoria, entre los diversos protagonistas y el mediador sudafricano, el Presidente Thabo Mbeki. Tendrá en cuenta los resultados de esa importante reunión y confía en que la comunidad internacional hará lo mismo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy la palabra al Sr. Alan Doss para que, si así lo desea, responda a las observaciones.

Sr. Doss (*habla en inglés*): No tengo muchas observaciones que formular. Considero que las observaciones de las diversas delegaciones fueron muy claras y en gran medida van en la misma dirección.

Con relación a las observaciones del representante de Côte d'Ivoire, he tomado nota de los diversos

aspectos que señaló. Creo que algunas de ellas quizás sean consecuencia de la lectura de un informe que no sería mío y que tal vez se necesita una aclaración en algunas esferas, como por ejemplo en lo que se refiere a Logoualé y la relación con las Fuerzas Armadas Nacionales. De hecho, en ese incidente y en uno o dos más, se encontraron miembros que prestan servicios en las Fuerzas Armadas Nacionales entre los detenidos que participaron en esos incidentes, de manera que ha habido alguna relación con esos grupos que han llevado a cabo actividades armadas.

Creo que la cuestión de la delegación de poderes se refería al hecho de que en el informe se hacía referencia al decreto que fue firmado por el Presidente, pero que en realidad no se ha puesto en práctica. Considero que todavía hay cierta confusión entre lo que se previó y lo que realmente ocurrió. Simplemente señalamos ese hecho; no estamos haciendo observaciones sobre él. Pienso que el informe simplemente lo destaca.

En lo que se refiere al artículo 35, no profundizaré más. Creo que la mediación trata esta cuestión, y estoy seguro de que estará en el centro de las deliberaciones en Pretoria.

En cuanto a la legislación, considero que tanto la mediación como el grupo de Linas-Marcoussis, el comité de supervisión, opinaron que, en algunos aspectos, la legislación que se aprobó y promulgó no estaba de acuerdo con el espíritu y la letra del Acuerdo. Se hicieron referencias concretas, que se transmitieron al Presidente de la República, al Presidente de la Asamblea Nacional y al Primer Ministro. Nuestra observación era solamente para indicar que había una diferencia entre la intención que se tenía, como lo habíamos entendido, y lo que realmente se promulgó. Nosotros, desde luego, hemos dejado que sean las autoridades de Côte d'Ivoire las que decidan si desean llevar eso más lejos. Nosotros simplemente presentamos opiniones que se basaron en nuestra interpretación de la legislación.

Creo que esas son las observaciones concretas que quería formular en esta etapa. Como dije antes, la mayoría de las observaciones formuladas fueron de mucho apoyo, y quisiéramos dar las gracias a los miembros del Consejo por ese apoyo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Doss por sus aclaraciones.

Doy la palabra al Sr. Aziz Pahad para que responda a las observaciones.

Sr. Pahad (Sudáfrica) (*habla en inglés*): También yo quiero expresar nuestro agradecimiento por los aportes hechos por muchos de los miembros del Consejo de Seguridad. Evidentemente, existen preocupaciones acerca de algunos aspectos de la situación de seguridad y el estancamiento del proceso político. Conscientes de ello, consideramos que, en el contexto de lo que ha ocurrido en los últimos meses, se han registrado buenos progresos en ciertas esferas que no podemos perder de vista.

Opinamos que, en términos generales, por lo menos los dirigentes se han comprometido a compartir un interés común, a velar por que cada uno de ellos tenga la posibilidad de contribuir al logro del objetivo común y compartido de hacer que Côte d'Ivoire vuelva a la normalidad. Consideramos que todos ellos, ya sea en Linas-Marcoussis, en Accra o posteriormente por conducto de la mediación, en todas las consultas han estado de acuerdo sobre los elementos más esenciales del arreglo completo que todos buscamos. Todos ellos han repudiado la guerra y los conflictos violentos como opciones para resolver la crisis de Côte d'Ivoire. Todos han estado de acuerdo en que la tarea de concluir esta crisis es extremadamente urgente, habida cuenta de sus consecuencias negativas sobre la población de Côte d'Ivoire. Todos ellos aceptan el hecho de que la solución de la crisis en Côte d'Ivoire redunda en el interés inmediato de la región del África occidental en su conjunto.

No hay debate acerca de la unidad y la integridad territorial de Côte d'Ivoire. Tampoco lo hay acerca del respeto del marco convenido que existe para la solución de la crisis, como lo establecen los Acuerdos de Linas-Marcoussis y de Accra II y III. Podría haber interpretaciones de sus elementos, pero no existe un debate general acerca de la labor dentro de ese marco.

Consideramos que también hay un acuerdo general en cuanto a que debemos resolver la cuestión de la nacionalidad, que subyace en el centro de la crisis de Côte d'Ivoire. Se deben abordar todos los elementos de esa cuestión, incluidos los derechos ciudadanos de muchas personas corrientes y la cuestión de los requisitos para ser candidato al cargo de Presidente de la República. No se trata de si ello se acepta o no; la pregunta es: ¿qué proceso debe seguirse para asegurar que el artículo 35 entre en vigor?

Creo que también se ha convenido en principio, a pesar de las dificultades que subsisten en que las elecciones presidenciales de 2005 se celebren según lo previsto, que en ellas participe todo el pueblo del Côte d'Ivoire unido y que se permita que todo el que desee presentarse como candidato lo haga. Por último, ha habido un acuerdo de aplicar la hoja de ruta de diciembre de 2005, que presentó la mediación y que contó con el apoyo del resto de la comunidad internacional.

Se han acordado todas esas cuestiones fundamentales. La pregunta ahora es si, con independencia de los problemas, podremos lograr que esos acuerdos en principio, que se adoptaron con anterioridad, se apliquen con mayor rapidez. Dado que ha habido un avance, pese a la existencia de algunos problemas pendientes, a los que nos hemos referido, creemos que es responsabilidad de los dirigentes de Côte d'Ivoire tomar su liderazgo con seriedad, utilizar la oportunidad que aún existe para entablar un diálogo, para conversar entre sí en el marco de la mediación y para, en interés del pueblo de Côte d'Ivoire, del África occidental y del África en su conjunto, aprovechar esta oportunidad de avanzar con decisión a fin de vencer los obstáculos que han impedido el logro de progresos suficientes en los tres temas fundamentales que se han identificado: el artículo 35, el proceso de desarme, desmovilización y reintegración y las elecciones.

A pesar de las dificultades, confiamos en que existe el compromiso de avanzar; sólo necesitamos hallar el marco adecuado para ese movimiento de avance. Esperamos con interés la reunión del 3 de abril, en la que confiamos que por primera vez los dirigentes de Côte d'Ivoire —juntos, y no por separado— puedan evaluar lo que han convenido todos y puedan entonces convenir juntos dar un paso decisivo de avance a fin de asegurar que se creen las condiciones para la existencia de un Côte d'Ivoire en paz consigo mismo, próspero y que se convierta en motor impulsor del desarrollo de toda esa región. Estamos plenamente convencidos de que el pueblo de Côte d'Ivoire espera esto. Redunda en interés de ese pueblo en general que los dirigentes asuman el reto que se espera que asuman y que actúen con decisión para lograr un avance en el período próximo.

Como hemos indicado en nuestro informe, queremos interactuar más de cerca con la Unión Africana. Enviamos informes sistemáticos al Presidente de la Unión Africana sobre los progresos hechos. Quisiéramos volver a informar al Consejo de Seguridad después de informar al Presidente de la Unión Africana sobre los resultados de la reunión. Tratemos juntos de determinar qué queremos que avance después del 3 de abril, de manera que la próxima vez que nos reunamos podamos decir que, a pesar de los problemas, hemos influido de manera decisiva en el logro de soluciones a lo que ha venido afligiendo a la región del África occidental por tanto tiempo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Pahad por sus aclaraciones.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 18.00 horas.